

TESINA QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE
LICENCIADO EN PSICOLOGIA EDUCATIVA



PRESENTA

RODOLFO CHENA RIVAS

ASESORA: DRA. ROCIO AMADOR BAUTISTA

TITULO:

LA TELEVISION COMO RECURSO EDUCATIVO EN MEXICO

ACADEMIA DE PSICOLOGIA EDUCATIVA

UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL

MEXICO, D. F.

1990

Con profundo amor y respeto
para quienes me han apoyado siempre
con lo mejor de sí mismos:

A mis padres, Rodolfo y Florencia

A mi esposa, María del Carmen

A mi hija, Florencia

Mi sincero agradecimiento a la Dra. Rocío Amador Bautista por la amable y paciente asesoría que me brindó para la culminación de este trabajo.

INDICE

INTRODUCCION	2
I. ANTECEDENTES	9
PRENSA, CINE, RADIO Y TELEVISION	
1. Bosquejo: del telégrafo a la televisión	12
2. Contexto general: consideraciones sobre la televisión mexicana	22
II. CONCEPTOS	32
EDUCACION, CULTURA Y COMUNICACION: COMUNICACION EDUCATIVA	
1. Educación	34
1.1 El proceso de enseñanza-aprendizaje	34
1.2 Experimentación psicológica: audición y visión, aspectos vitales para el ma- nejo del recurso televisivo	36
2. Cultura y modalidades educativas	42
3. Comunicación	50
3.1 Comunicación educativa	53
III. TELEVISION EDUCATIVA Y CULTURAL EN MEXICO	61
EL CASO DE LA TELESECUNDARIA	
1. Panorama nacional	61
2. El proyecto de telesecundaria	72
3. Comentario final	86
BIBLIOGRAFIA	90

INTRODUCCION

El presente trabajo de investigación tiene como propósito realizar una evaluación del papel que ha desempeñado la televisión, como medio de difusión o comunicación masiva, en la satisfacción de las necesidades de educación formal y no formal de la sociedad mexicana.

Resulta indiscutible que la televisión, al unir sonido y animación de imágenes, se ha constituido en el medio de difusión colectiva por excelencia. Su origen y ulterior desarrollo, su forma y contenido, constituyen eminentemente un hecho social de tanta importancia que actualmente su presencia y acción resulta elemento cotidiano en nuestra vida, tan común y normal que incluso, al igual que otros medios, pasa desapercibida.

Por ejemplo, nos percatamos de la "necesidad" de contar con un aparato de televisión cuando éste nos hace falta. Sea porque esté descompuesto o porque todavía no lo adquirimos.

R. Huygue refiere la entrevista de un joven fanático de la televisión, de dieciocho años, el cual declara: "Soy como un alcohólico; tengo necesidad de mi ración de imágenes durante tres o cuatro horas al día ... La televisión evita que me aburra. Es un modo de matar el tiempo. Nada en la vida me interesa. La televisión me hace olvidar que no tengo fin alguno."¹

La cobertura y popularidad de la T.V. han motivado numerosas investigaciones que realzan el sesgo positivo o negativo de su contenido y, también, su influencia para modelar pautas de comportamiento social². Asimismo, numerosos estudios han

¹Citado por David Victoroff, Sociedad Moderna y Psicología, p. 383.

²Se dice, por ejemplo, que su efecto cautivador es de tanta magnitud que el niño, al cumplir diez años de edad, "tiene" más horas de televisión que de escuela. Diversas estimaciones aseguran que el niño en edad preescolar pasa de dieciocho a cuarenta horas semanales frente a la televisión. El informe Mc Bride habla de un promedio de 24 horas a la semana frente al

argumentado las posibilidades intrínsecas al recurso televisivo -imagen, sonido, colorido, efectos especiales-, para perfilar sus cualidades informativas o de esparcimiento y sus posibilidades educativas y culturales.

¿Por qué no ha sido utilizado plenamente el potencial de la televisión en beneficio de una acción educativa consistente que coadyuve, o complemente, lo ya realizado por la educación formal? Esta es la pregunta que guiará el presente trabajo. Adelantemos también una respuesta reiteradamente esgrimida, en el sentido de que la televisión no ha podido derivar hacia una línea educativa y cultural franca por estar al servicio de intereses comerciales privados⁹. Ambas, pregunta y respuesta, no son nuevas; de tal suerte, la presente investigación procurará analizar el trasfondo que les da validez.

Con el fin de abordar el tema de estudio se recurrirá a elementos teóricos y metodológicos provenientes del campo de la Comunicación y la Educación, desarrollando así la investigación

televisor, en promedio, de un niño europeo de 10 años de edad (casi el mismo tiempo que dedica a la escuela). En el D.F., México, de acuerdo con el Instituto de Investigación de la Comunicación, un niño entre los 7 y 12 años de edad, dedica de 9 a 18 hrs. semanales, también en promedio, a la televisión (información citada por Ana Meléndez, La educación y la comunicación en México, p. de p. nº 6, p. 20)

⁹"Lo que la escuela construye por la mañana, la televisión lo destruye por la tarde", es una afirmación que bien puede resumir muchas de las observaciones hechas en torno a la función actual dominante de la televisión (texto manuscrito del programa "Ecos de la UPN", Radio Educación, nº 59).

en el dominio de lo que actualmente se ha dado en llamar Comunicación Educativa⁴.

El trabajo ha sido dividido en tres capítulos. En el primero de ellos se hace referencia a los antecedentes sobre el origen y evolución de la prensa, cine, radio y televisión en Estados Unidos de Norteamérica, no porque los medios de difusión sean exclusividad de este país, sino porque su cercanía e influencia permiten situar las consideraciones de contexto general en que se desarrolla la televisión en México.

Es decir, debido al indudable impulso original que recibieron los medios de comunicación en E.U., hasta consolidar el adjetivo de "masivos" que les acompaña en la actualidad, todo intento de esclarecer los antecedentes tanto tecnológicos como socioeconómicos de la televisión, al menos en México, remite mínimamente a un bosquejo de lo sucedido con dichos medios en E.U.

En este capítulo, la intención no sólo consiste en ilustrar la enorme dependencia de la televisión nacional respecto de la extranjera en lo que hace a patrones de transmisión e innovaciones tecnológicas que repercuten en la misma, sino también confirmar la línea prioritariamente comercial y mercantil

⁴Véase, por ejemplo, la serie de volúmenes publicados por el Consejo del Sistema Nacional de Educación Tecnológica (SEP), serie Comunicación: Educación y Tecnología.

que, desde sus inicios, matizó la comunicación de masas y que fundamenta las argumentaciones en torno a la imposibilidad de que la televisión, en el contexto nacional (y podríamos decir que en el internacional), pueda orientarse hacia una clara definición educativa en los contenidos de su programación dada su supeditación a poderosos intereses comerciales.

En el segundo capítulo nos introducimos en los aspectos conceptuales que se piensa son ineludibles para demarcar, en términos analíticos, el campo de la Comunicación Educativa. Es así como se aborda genéricamente el concepto de Educación, para matizarlo en dos aspectos. Primeramente, el proceso que supone toda experiencia educativa y que es el de enseñanza-aprendizaje, que ha sido estudiado por diferentes escuelas psicológicas y pedagógicas fundamentalmente. Y en segundo lugar, los criterios de la experimentación psicológica de que se han valido los profesionales de la comunicación por televisión, respecto de los dos sentidos primarios que son impresionados cuando se está frente a este medio electrónico: audición y visión.

En apartados expresos para ambos aspectos citados, se busca realzar el hecho de que todo proceso de enseñanza-aprendizaje supone un acto de comunicación y que, en el caso de la televisión, cuando el contenido que difunde provoca o favorece modelos de comportamiento individual o grupal, lo que también

supone inversamente un proceso de enseñanza-aprendizaje, los principales sentidos involucrados son la audición y la visión.

Una vez situadas las condicionantes perceptuales y de aprendizaje, se aborda el concepto de Cultura para destacar la forma en que el medio físico y social constituyen el bagaje cultural que da contenido al aprendizaje y que define, a partir de estos mismos contenidos de aprendizaje, las modalidades que adopta la Educación al considerar la transmisión sistematizada o no del entorno y producción culturales: Educación Formal, No Formal e Informal.

Al final de este capítulo se citan los principales aspectos del concepto de Comunicación que, al igual que el de enseñanza-aprendizaje, se considera un proceso biopsicosocial, para posteriormente destacar el fenómeno de institucionalización de la educación y la comunicación de masas que coadyuvó a la acuñación del concepto Comunicación Educativa.

Por último, en el tercer capítulo se pretende reseñar lo que sin lugar a dudas constituye una experiencia actual de Comunicación Educativa en nuestro país: el caso de la Telesecundaria. Para ello, se da un panorama de la televisión educativa y cultural en México, particularizando el proyecto de telesecundaria y agregando, a manera de conclusión, un comentario final sobre la televisión en su modalidad de comunicación

educativa y como alternativa a un patrón de producción televisiva
dominantemente mercantilista.

I. ANTECEDENTES

PRENSA, CINE, RADIO Y TELEVISION

Oficialmente, la primera emisión de televisión en México se inicia el 19 de septiembre de 1950, con la transmisión del IV Informe de Gobierno del presidente Miguel Alemán Valdés, a través del canal 4 (XHTV).

Sin embargo, como suele suceder, las fechas oficiales sólo representan el punto culminante de una serie de acciones emprendidas años atrás. El caso de la televisión no está exento de ello.

En 1934, Guillermo González Camarena, ingeniero mexicano, realiza programas experimentales de televisión (en circuito cerrado), apoyado por el presidente Lázaro Cárdenas durante 1935, facilitándole para ello los estudios de la radiodifusora XEFO del Partido Nacional Revolucionario⁵.

En 1942, el ingeniero Camarena lleva a cabo la primera transmisión de televisión desde la XHGC, misma que obtiene el permiso de la entonces Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas para operar como estación experimental, en 1946.

En 1947, Miguel Alemán Valdés solicitó al Instituto Nacional de Bellas Artes que formara una comisión para analizar la forma más conveniente de impulsar la televisión en México. Los resultados son plasmados en un informe completado en 1948⁶.

⁵González Camarena patentó en 1940, tanto en México como en E.U., un sistema de televisión a colores llamado "Tricromático".

⁶Vid. A.G.N., R. Presidentes, Acervo Miguel Alemán, exp. 523/14. La comisión, integrada por Salvador Novo y Guillermo González Camarena, recomendó, a instancias de este último -la parte redactada por Novo es ambigua-, adoptar el modelo norteamericano de operación técnica de T.V. en México.

En 1949, se otorga la primera concesión para operar comercialmente el canal 4 de televisión (XHTV) y, el 11 de febrero de 1950, se publica el decreto que fija el funcionamiento de las transmisoras de televisión⁷.

El desarrollo de la televisión en México no es ajeno a circunstancias externas, llámense tecnológicas, institucionales, comerciales, etc.

Dependiente hoy más que nunca de la tecnología extranjera, la televisión nacional, en especial la privada, importa notables volúmenes de material para solventar su programación⁸. Sus principales fuentes son compañías norteamericanas (ABC, CBS, NBC), inglesas (BBC) y, en menor proporción, japonesas. La cercanía con los E.U., como en muchos otros aspectos, permea el "estilo" de trabajo de la televisión, sea privada o estatal.

Con el fin de desarrollar este apartado debemos, necesariamente, bosquejar que sucedió no sólo con la televisión sino con otros medios de comunicación que le antecedieron.

⁷Los datos han sido tomados del artículo de Fernando Mejía Barquera, 50 años de televisión comercial en México/(1934-1984). Cronología, pp. 20-24.

⁸La televisión estatal no es la excepción, aunque sí es relativamente menor la cantidad de programación importada, en términos de tiempo de transmisión.

En particular, haremos referencia a su evolución en E.U., no porque sea el único lugar donde tal hecho ocurrió, sino porque muchas de las características que actualmente matizan a la prensa, cine, radio y televisión en el mundo, fueron impulsadas casi desde sus inicios en dicha nación; amén del acelerado y constante avance tecnológico que en ese país han tenido los medios de difusión.

1. BOSQUEJO: DEL TELEGRAFO A LA TELEVISION EN E. U.

Al decir de Czitrom, el telégrafo marcó la separación entre los términos comunicación y transporte, e inició la era de los medios electrónicos⁹.

Por supuesto, el telégrafo condensa una serie de descubrimientos básicos en la química y la física¹⁰; pero interesa más destacar que los agentes principales de su desarrollo fueron la prensa y, sobre todo, el comercio.

⁹"... el telégrafo separó a la comunicación (de pensamiento y de información) de la transportación (de gente, de materiales)." (Daniel J. Czitrom, De Morse a McLuhan. Los medios de comunicación, prefacio (xii), p. 12.

¹⁰Morse construye el primer telégrafo electromagnético en 1838 y el 24 de mayo de 1844 inaugura la primera línea telefónica en su país, con la conocida pregunta: ¿Qué ha forjado Dios?. Sin embargo, no era el único que trabajaba en tal intento. En los años veintes y treintas del siglo pasado, se dedicaban a lo mismo Ampere (Francia), Schillingm (Rusia), Steinheil (Alemania), etc.

diferente a los nuevos diarios es el tipo de noticia y el financiamiento de su tiraje.

A partir de 1830, el periódico abarató proporcionalmente su precio, siendo accesible a un mayor número de bolsillos e, incluso, le fue común el nombre de diario "de a centavo". Asimismo, se privilegiaron las noticias sobre crímenes, sexo y catástrofes con el propósito de "vender" sensacionalismo al lector.

Para entonces, la circulación de los diarios había aumentado enormemente, obteniendo fuertes ingresos provenientes de la publicidad.

Las distintas firmas y casas comerciales se percataron del beneficio que les redituaba el anuncio publicitario, en términos del incremento en las ventas de sus productos, convirtiéndose en asiduos clientes del diario, dando inicio así a la conocida relación:

periodismo	-----	mayor circulación----	mayor ingreso, por
sensacionalista		y, por tanto, ma-	concepto de costos
local y regional		yor cobertura de	de publicidad, para
		clientes potencia-	el diario; y mayor
		les para los pro-	ingreso por aumento
		ductos anunciados	en las ventas para
			el comercio publici-
			tado.

Este tipo de interdependencia, de trasfondo económico evidente, motivó que diferentes periódicos concursaran por la obtención del mayor número de noticias, de la manera más rápida posible.

En ese contexto, el telégrafo se aparecía como una innovación tecnológica ideal para dar actualidad y rapidez a las noticias¹⁹.

Fue así como los dueños de importantes diarios -el Philadelphia Public Ledger y el New York Herald, entre ellos- patrocinaron el desarrollo experimental y comercial del telégrafo y, ciertamente, como lo esperaban, dicho invento favoreció y agilizó la recopilación sistemática de noticias de y para el país, solventando plenamente con ello el establecimiento definitivo de la prensa.

Así, por ejemplo, hacia el período 1860-66, la Associated Press (Prensa Asociada, AP) -agencia noticiosa fundada

¹⁹Por supuesto, el telégrafo no fue el único elemento tecnológico que consolidó a la prensa, pero sí el más importante: "Las prensas de vapor en la década de 1830 y posteriormente las prensas rotativas de la década de 1890, facilitaron tirajes mayores y más rápidos; los linotipos desarrollados durante la década de 1880 introdujeron la tipografía automática; el fotograbado, que se inició con medios tonos en 1877, desempeñó un papel importante en el periodismo gráfico y en el sensacionalismo de las décadas de 1880 y 1890. Pero el telégrafo señaló el camino no sólo hacia la recopilación de noticias en gran escala y los conceptos noticiosos modernos, sino también hacia la estandarización, quizá la característica más sobresaliente del periodismo moderno" (Czitrom, Op. Cit., p. 20).

originalmente por seis diarios de Nueva York en 1849-, y la Western Union, empresa telegráfica consolidada en 1856 y que en 1909 fue controlada por la American Telephone and Telegraph, monopolizaban los despachos noticiosos nacionales y extranjeros y la industria telegráfica, respectivamente¹⁴.

Cronológicamente, el cine fue el medio masivo de comunicación que siguió a la prensa. Si el diario había demostrado que su fundamento original y material lo constituían las ganancias por concepto de publicidad, utilizando para ello el manejo a veces obscuro de noticias excitantes sobre delitos y desastres, el cine proporcionó el argumento de entretenimiento y diversión del espectador que más tarde utilizarían la radio y la televisión para defenderse de sus críticos.

En la década de 1890, la fotografía animada era una realidad y, hacia 1909, se había conformado una gran industria cinematográfica que atendía la producción, exhibición y distribución de películas¹⁵.

¹⁴Se trata de la misma AP que en la década de 1960, junto con la UPI (United Press International), también norteamericana en ese entonces, proporcionaban entre el 63% y 75% de los servicios noticiosos (textos, cables, fotografías) a la prensa mexicana de gran tiraje (Pablo González Casanova, La Democracia en México, p. 78).

¹⁵Para los norteamericanos, el creador del cinematógrafo es Thomas A. Edison; para los franceses, lo son Auguste y Louis Lumiere. Lo cierto es que pensar en alguna de las dos posibilidades opaca injustamente el trabajo realizado por otras personas como W.K.L. Dickson, Francis Jenkins, Thomas Armat, etc.,

En un inicio, la proyección de películas era una novedad presentada en ferias, espectáculos ambulantes y salas de juegos, pero de contenido trivial y de peor hechura. Posteriormente pasó a ser parte del periodo de descanso de los teatros de revista hasta el momento en que dejó entrever su utilidad comercial.

Tres elementos, sin embargo, se conjuntaron para conformar la industria cinematográfica. En primer lugar, a fines de la primera década de este siglo se logró pacificar la guerra de patentes y el mercado negro en la industria, racionalizándose así los ingresos por concepto de la autorización de exhibiciones cinematográficas.

En segundo lugar, los adelantos técnicos y sobre todo las mejoras introducidas en los argumentos de las películas extendieron su duración de 2 y 3 minutos a 10 y 15, hasta llegar a los largometrajes.

Por último, el surgimiento de salas o lugares amplios para la exhibición de películas (nikelodeones), le dieron su independencia como medio de difusión que explotaba un producto comercialmente redituable: entretenimiento.

Después de un periodo de anarquía, sintomáticamente similar al de los primeros balbuceos del telégrafo, la radio hecha sus cimientos en la década de 1920, alentada por las amplias

posibilidades que ofrecía para la promoción de productos comerciales¹⁶.

El ingreso económico proveniente de la publicidad ya experimentado por la prensa, aunado al éxito del cine para cautivar a un nutrido auditorio con historias y argumentos de todo tipo llevados a la pantalla, ocasionaron que ante el asombro provocado por las primeras transmisiones inalámbricas de voces y música, se pensara en enormes posibilidades de explotación del medio:

Los publicistas, agresiva y confiadamente, redujeron el nuevo medio de comunicación a una extensión de su campo de actividades. Reconocieron el extraordinario poder de la radio para llevarlos hasta el círculo íntimo de la vida familiar en el seno del hogar. "¡Que oportunidad tan extraordinaria para que el publicista pueda difundir su propaganda de ventas!" exclamó en 1927 Edgar Félix, pionero en la consultoría de mercadotecnia en la radio. "He aquí que tenemos a un innumerable auditorio, bien dispuesto, ávido de placer, entusiasta, curioso, interesado, al que es posible abordar en la intimidad de su propio hogar"¹⁷

Instrumento de mercadotecnia, la radiodifusión comercial era ya una realidad en la década de 1930, apoyándose en una programación diversa: variedades, música, drama, charlas, etc.. Asimismo, favoreció la consolidación de compañías establecidas y

¹⁶En su inicio, también se encuentran guerra de patentes y competencia entre empresas, además de radiotransmisión caótica debida a que todas las estaciones utilizaban la misma longitud de onda de 360 metros.

¹⁷Czitrom, Op. Cit., p. 89.

la fusión de otras, cuyo fin era monopolizar su correspondiente rama de actividad.

Notablemente, la radio evidenció la participación de dos elementos relacionados de manera cada vez más estrecha y sofisticada conforme fue avanzando el siglo XX: desarrollo tecnológico y guerra.

El antecedente técnico más directo de la radio fue la telegrafía y telefonía inalámbricas, ramo que paulatinamente fue monopolizado por la American Telegraph and Telephone (AT&T), General Electric y Westinghouse^{1º}.

En ese campo se llevó a cabo abundante experimentación a demanda, fundamentalmente, del Departamento de la Marina de los E.U. el cual se veía obligado a mantenerse a la vanguardia de las innovaciones tecnológicas con fines militares, motivado por los hechos de la Primera Guerra Mundial, que demostraban que en la

^{1º}Entre 1913 y 1914, la AT&T adquirió todas las patentes y derechos para la construcción de tubos de vacío indispensables para la telefonía; GE y Westinghouse, por las mismas fechas, se especializaron en la elaboración de transmisores de alta frecuencia para transmisiones de larga distancia y en el perfeccionamiento de tubos de vacío. Las tres compañías compitieron por el dominio en la fabricación y comercialización de equipo de radio hasta que, en 1921, integraron el poderoso monopolio llamado Radio Corporation of America (RCA, fundado en 1919 con GE y AT&T como principales accionistas). El acuerdo era que AT&T vendería transmisores y controlaría el servicio de la telefonía; mientras que GE y Westinghouse construirían y venderían radioreceptores y sus partes. El fin de la RCA era, claramente, la comunicación internacional como empresa lucrativa.

logística de una campaña bélica exitosa, la transmisión pronta y exacta de mensajes clave era un factor decisivo para el triunfo.

La radio comercial fue un verdadero éxito económico y, en 1926, RCA, GE y Westinghouse fundan la National Broadcasting Company (NBC), dedicada únicamente a la radiodifusión, mientras que la AT&T abandona la empresa a cambio de rentarle una red de cables a la misma NBC.

La Columbia Broadcasting System (CBS) es formada en 1928 por la Columbia Phonograph Company y la Paramount Pictures¹⁹.

La radio y su éxito como medio de difusión colectiva, por la simbiosis entre publicidad y programación, culminó todo un proceso de consolidación de los medios de comunicación masiva.

El advenimiento de la televisión y su acelerada popularidad fueron, prácticamente, consecuencia lógica de una industria avocada decididamente al desarrollo de nuevas opciones para satisfacer el aparentemente insaciable consumo de programación de entretenimiento por parte del auditorio.

¹⁹Para 1937, NBC y CBS dominaban el 88% del total de potencia en Watts de radiodifusión, por medio de 210 estaciones sobre un total de 685, en E.U.. Las estadísticas, en ese país, arrojan el dato de que para 1935 había un radioreceptor por hogar; prácticamente 3 por hogar en 1950; y 7 por hogar en 1975.

La T.V. encontró que los principales obstáculos para su funcionamiento habían sido hechos a un lado satisfactoriamente por la radio. El marco legal, industrial y comercial estaba sentado, sólo había que realizar breves ajustes para adaptarla a dichas condiciones.

Así, fueron los principales monopolios de la industria electrónica y de la comunicación quienes pronto controlaron el nuevo medio. Y no podía ser de otra forma, dada la enorme acumulación de capital y adelantos científicos necesarios para un proyecto de esa magnitud.

Esta forma sucinta de plantear los antecedentes de la T.V., que seguramente omite o minimiza otros elementos, basta sin embargo para delinear el contexto en que la T.V. mexicana da sus primeros pasos.

Insistimos en la necesidad de tener una idea del desarrollo de los medios de comunicación en E.U., porque los inicios de la radio y la televisión en nuestro país se entrelazan en la realidad de dos guerras mundiales y en el predominio, sostenido y acelerado, de la inversión de capital norteamericano sobre cualquier otro capital extranjero, suceso particularmente notorio en lo que a radio y televisión respecta.

2. CONTEXTO GENERAL: CONSIDERACIONES SOBRE LA TELEVISION MEXICANA

Actualmente, en México operan siete canales en VHF y uno en UHF. Los canales 2, 4, 5 y 9 son utilizados por la empresa privada TELEVISA y los restantes (7, 11 y 13 de VHF, y 22 de UHF) por instituciones estatales (IMEVISION e Instituto Politécnico Nacional).

De cobertura distinta, los canales televisivos tienen también un diferente tiempo de transmisión, como podemos ver en el cuadro 1 (exceptuando al canal 22 de UHF, por su condición eminentemente local).

CUADRO 1

canales (VHF)	tiempo total de transmisión se- manal (hrs.)	tiempo promedio de transmisión diaria (hrs.)
2	168	24
4	121	17.3
5	109	15.6
7	135	19.3
9	83.5	11.9
11	107.9	15.4
13	127	18.1

Datos obtenidos a partir de la programación del 21 al 28 de noviembre de 1988 aparecida en el diario "Excelsior"

Aparentemente existe equilibrio entre el sector privado y el estatal en la operación de los canales; sin embargo, en conjunto,

los de este último sector transmiten 369.9 hrs. a la semana y los privados 481.5 hrs. en igual periodo.

El tiempo de transmisión es tan sólo uno de los elementos que hacen diferentes a los canales de una y otra parte, también podemos encontrar diferencias de contenido y orientación en muchos programas de ambas instancias.

A pesar de lo anterior, con mucho, la historia de la T.V. en México es la historia de la T.V. comercial privada²⁰.

De la misma forma que en Norteamérica, pero de manera más tangible y acusada, el antecedente directo de la T.V. en México es la radio. Su impulso le es dado por capital norteamericano, mayoritariamente, en unión de capital nacional²¹.

Ello es así porque cuando la radiodifusión comercial es un negocio floreciente en E.U., en México ésta apenas se encuentra en fase de experimentación.

²⁰Hay que destacar que el 7 y 13, estatales, también son canales comerciales en la base de su financiamiento, aunque bastantes más recientes.

²¹Fátima Fernández documenta como ejemplo importante de capital nacional el aportado por la empresa Patricio Milmo e Hijos Sucesores, con inversiones en ferrocarriles, banca y minería durante el porfiriato y que en 1920 se declara sociedad en liquidación para invertir en otras ramas de actividad, como la industria de la radiodifusión entre ellas (Fátima Fernández, Los medios de difusión masiva en México, p. 93).



Así las cosas, la RCA invierte capital en el desarrollo de la radiofonía, pues su atraso le representa un problema: imposibilidad de ampliar las fronteras de su mercado y las utilidades obtenidas por la venta de radioreceptores.

Todo parece indicar que la primera emisión radiofónica en el país la lleva a cabo el Dr. Adolfo Enrique Gómez Fernández en la ciudad de México, el 27 de septiembre de 1921. Sin embargo, los actuales industriales de radio y televisión atribuyen la paternidad del suceso al Ing. Constantino de Tárnava Jr. quien el 9 de octubre del mismo año logra una primera transmisión en la ciudad de Monterrey. A ésta, seguirán otras en el Distrito Federal y en estados del norte de la República, como la realizada en Chihuahua por un representante de la compañía norteamericana Radio Telephone Company²².

Durante la década de 1920 nacen numerosas estaciones y, en la de 1930, se fundan las que en un periodo de 10 a 15 años más tarde llegarían a ser las cadenas de radio más importantes del país: la XEW y la XEQ²³.

La XEW se funda en 1930 y, en 1931, tiene como accionista mayoritario (con el 88% de las acciones) a la México Music Co., filial de la Radio Corporation of America (RCA), y se une a la

²²Ibid., p. 88.

²³En 1923, existen la Liga Nacional de Radio, el Club Central Mexicano de Radio y el Centro de Ingenieros que se fusionan para originar la Liga Central Mexicana de Radio, antecedente directo de la ahora Cámara Nacional de la Industria de Radio y Televisión.

cadena de la National Broadcasting Corporation (NBC), que es la sección radiofónica de la RCA.

La XEQ nace en 1938 como parte integrante de la cadena perteneciente a la Columbia Broadcasting System (CBS) que, de esta manera, incursiona en la radiofonía comercial del país.

En 1945, ambas cadenas, XEW y XEQ, dejan de establecer radiodifusoras ante la inminente posibilidad de instalar estaciones de televisión que, como quedó asentado al principio, oficializa su operación en 1950²⁴.

Al mismo tiempo que las grandes compañías extranjeras de la industria electrónica crecen y diversifican su área de acción, en México se gesta la formación y expansión del monopolio televisivo²⁵.

En 1949, Rómulo O'Farrill, dueño del periódico Novedades, obtiene la concesión del canal 4 (XHTV) para explotarlo comercialmente; en 1951, Emilio Azcárraga Vidaurreta, poderoso

²⁴En 1943, la XEW proyecta la edificación de Radiópolis, construcción que alojaría a la XEW y a la XEWW (onda corta), pero la obra es detenida brevemente en 1948 y, al reiniciarse, la idea original es sustituida por el proyecto Televicentro, cuyo fin era el de dedicarse a la producción y transmisión de programas de televisión.

²⁵Véase el cuadro nº 2, que refleja el poderío e injerencia alcanzado ya a principios de los 70's por corporaciones como RCA, AT&T, GE, Westinghouse, NBC, CBS, entre otras muchas más.

CUADRO 2

 LAS CORPORACIONES PROPIETARIAS DE LAS NUEVAS TECNOLOGIAS EN E.U.
 1972

<u>constructores</u> <u>satélites militares</u>	<u>constructores</u> <u>satélites civiles</u>	<u>constructores ve-</u> <u>hículos lanzamiento</u>
Hughes Aircraft	Grumman	Chrysler
Philco-Ford	Hughes Aircraft	McDonnell D.
Lockheed	Fairchild Hiller	Ling-Temco-Vought
Grumman	General Electric	Martin Marietta
Lincoln Laboratory	Martin Marietta	Lockheed
RCA	TRW	Boeing
TRW	GTE-Sylvania	General Dynamics
McDonnell Douglas	Lockheed	
ITT	ATT	
Bell Laboratories (ATT)	ITT	
Sperry Rand (UNIVAC)	North American Rock	
LTV	RCA	
	John Hopkins Uni-	
	versity	

Video Cassettes (patentes)

CBS (EVR)
 AVCO (Cartrivision)
 Ampex
 RCA (Selecta Vision)
 Eastman-Kodak
 Motorola (EVR-CBS)
 North American Phillips

CATV (propietarios de cadenas)

Teleprompter (Hughes)
 Cox Cable Communications
 Cablecom Generals (RKO)
 Paramount Pic. (Gulf & West.)
 CBS (Viacom)
 Time-Life Broadcast (Manha-
 ttan)
 General Electric

RAYO LASER (usos civiles y militares)

ITT
 Honeywell
 Lockheed
 Hughes
 U. of California (Berk.)
 3M
 RCA
 Owens-Corning Fiberglas
 Bell Laborat.
 CBS (Comtec)

McDonnell
 General Electric
 North Americ. Rock.
 United Aircraft
 Du Pont
 Westinghouse
 Lincoln Lab.
 Gen. Motors

 Fuente: Armand Mattelart, La Cultura como Empresa Multinacional,
 tabla VII, pp. 64-65

empresario de la radio, dueño entonces de la XEW y la XEQ, tiene la concesión del canal 2 (XEWTV); y, en 1952, Guillermo González Camarena obtiene la del canal 5 (XHGC):

(En 1955) ... Los concesionarios de los canales de televisión 2, 4 y 5 deciden constituir una empresa encargada de administrar y operar esas emisoras. La nueva empresa, Telesistema Mexicano, S.A., no se convierte en concesionaria, con lo cual se salva legalmente lo establecido en el artículo 28 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos en el sentido de no permitir las prácticas monopólicas en México ... La creación de Telesistema Mexicano permitió unificar en una entidad el poder económico de Emilio Azcárraga Vidaurreta y Rómulo O'Farrill con la alta capacidad técnica del ingeniero González Camarena ... (en 1959) ... Telesistema Mexicano cubre con repetidoras 20 estados de la república y anuncia que invertirá 21 millones de pesos para cubrirlos todos antes de 1960²⁶.

El 4 de noviembre de 1971, el gobierno mexicano se incorpora al sistema INTELSAT, obteniendo el 1.5% del total de acciones de esta corporación.

El ingreso a las comunicaciones vía satélite, reafirmado y ampliado en 1983 con el proyecto del Sistema Morelos de Satélites -un hecho actualmente²⁷-, benefició a las empresas estatales y

²⁶Fernando Mejía Barquera, Op. Cit., pp. 25-27.

²⁷El sistema Morelos es un claro ejemplo de la inmensa dependencia de tecnología estadounidense que sufre nuestro país. Para su construcción, periodo de pruebas, propulsión y lanzamiento intervinieron: la Hughes International Communications, la McDonnell Douglas, el Sistema de Transporte Espacial (Taxi Espacial) de la Agencia Nacional de Aeronáutica y del Espacio (NASA), del gobierno de los E.U., y la Comsat General Corporation.

privadas de televisión del país, en particular a éstas últimas quienes se agruparon para adquirir un nuevo nombre legal y comercial en diciembre de 1972 (TELEVISA)²⁰, con el fin, entre otros, de poder conformar una estrategia común y racional de la televisión privada para enfrentar el uso comercial del nuevo sistema de transmisiones vía satélite INTELSAT.

Campo privilegiado para las aplicaciones de la mercadotecnia, la televisión nace, pues, inevitablemente ligada a los grandes capitales destinados a la publicidad y promoción del consumo de productos manufacturados de muy diversa índole: juguetes, aparatos electrónicos, automóviles, licores, cigarros, refrescos, etc.. La lista de productos publicitados a través de la televisión es enormemente variada y amplia.

Pablo Arredondo ha llamado "una experiencia televisiva única en el marco del sistema informativo mundial", a la emprendida por TELEVISA en los E.U..

En 1986, en los Angeles, California, la Corte Federal de los E.U. revocó el permiso de una docena de estaciones de televisión controladas por TELEVISA, debido a que el monopolio mexicano detentaba, con mucho, más del 20% de las acciones de propiedad

²⁰TELEVISA (Televisión Vía Satélite, S.A.) se crea por la unión de Telesistema Mexicano y Televisión Independiente de México, propiedad, la segunda, del grupo industrial Alfa de Monterrey, Nvo. León.

que el Acta de Comunicación de 1934 de ese país permite poseer, a intereses extranjeros, en radio y televisión.

Este es un claro ejemplo, cercano a nosotros, de la orientación mercantilista, en general, de la T.V. a nivel mundial y, en particular, en nuestro país. Por más de 25 años, a partir de 1961 cuando Azcárraga Vidaurreta promovió la creación de la Spanish Broadcasting Corporation (SIBC-TEXAS), la presencia de la televisión mexicana privada en los E.U. creció apoyándose en el conocido recurso de los "prestanombres", para salvar los problemas legales a los que sin embargo hubo de enfrentarse en 1986:

Es claro, sin embargo, que en la base de aquel proyecto no se contenía una motivación política; es decir, un deseo de abrir canales de expresión masiva para un conjunto de grupos étnicos (mexicanos, cubanos, puertorriqueños, centroamericanos, etc.) ubicados en la escala inferior de la pirámide estadounidense. La motivación era, y sigue siendo hoy en día fundamentalmente económica y mercadotécnica ... el mérito de Azcárraga y sus socios consistió en interpretar, correctamente, las necesidades y los hábitos de una comunidad que ha tendido a conservar un fuerte arraigo con ciertos aspectos de su historia, su lenguaje y su cultura en general. Y en este sentido, la televisión hispana más que ponerse al servicio de tales necesidades, las aprovechó para sus propios fines.

Los pioneros de la televisión para hispanoparlantes contaron con una ventaja fundamental: ubicarse en el segmento de la población con mayor crecimiento demográfico ... Así, por ejemplo, mientras que en 1970 el censo reportaba un total de 9 millones de habitantes latinos en aquel país, ya para 1980 la cifra había llegado hasta los 15 millones de habitantes ... La población hispana ha venido creciendo a una tasa anual del 3%, lo que contrasta fuertemente con la situación de otras minorías y aún con el crecimiento de la mayoría anglosajona. Así, se calcula que la

población de origen latino crece dos veces más rápido que la población negra y casi tres veces más que la llamada población blanca²⁹.

A lo anterior habría que agregar, por supuesto, el volumen de población latina indocumentada y datos socioeconómicos importantes: entre 1960 y 1980, el ingreso anual de las familias latinas se cuatriplicó; asimismo, su poder de compra, en el mismo periodo, se multiplicó por diez.

El elemento demográfico, sin embargo, parece haber sido el más importante. Recuérdese, en México, el vuelco que dió el canal 5 (XHGC), orientando su programación vespertina hacia el público infantil, en coincidencia con el hecho de que el censo de 1970 mostró que el grueso de la población del país se concentraba en las edades jóvenes.

Lo anterior, entonces, confirma la argumentación en torno al dato de que la televisión nacional, en efecto, se encuentra al servicio de intereses comerciales poderosos: la T.V. privada en su totalidad; y la T.V. estatal de manera parcial.

Sobre un total de siete canales en VHF, entre privados y estatales, cinco de ellos son del tipo comercial (tres de TELEVISA y dos de IMEVISION).

²⁹Pablo Arredondo R., La Televisión Mexicana en el país del Norte, (I)-(VIII).

Parece obvio pues concluir que este es el principal obstáculo, en nuestro país, para que la T.V. se convierta en una opción menos enajenante y derive hacia contenidos educativos de mayor calidad; sin embargo, seguiremos abundando sobre el asunto en los capítulos siguientes.

Baste por de pronto constatar que la T.V, al menos en México, es un negocio próspero más que un servicio para la comunidad.

II. CONCEPTOS

EDUCACION, CULTURA Y COMUNICACION: COMUNICACION EDUCATIVA

La educación formal y la comunicación colectiva son hechos sociales característicos de la sociedad industrial y han alcanzado un alto grado de institucionalización y masificación³⁰.

³⁰A estos dos elementos habría que agregar un tercero, en estrecha relación con ellos, y también característico de nuestros días: la noción de tiempo libre. Considerado antiguamente como un privilegio del cual sólo podían disfrutar las clases dirigentes, el tiempo libre adquiere la categoría de derecho como

La discusión en torno al significado de los términos educación, cultura y comunicación, además de nutrida, responde a diversos enfoques -filosóficos, sociológicos, psicológicos, pedagógicos, etc.- que, en ocasiones, se complementan o enfrentan entre sí. En la introducción de su libro, Rodríguez Illera así lo hace constar:

Los términos de educación y comunicación, así como los conceptos a ellos asociados, podrían figurar sin problemas en una lista de las nociones más complejas y polisémicas que las denominadas ciencias humanas utilizan habitualmente ... sólo con repasar la producción pedagógica contemporánea se advierten las diferentes acepciones que distintas teorizaciones asignan a un mismo concepto. Lo mismo ocurre con comunicación ...³¹

En este capítulo no se pretende realizar un examen exhaustivo del tema, habida cuenta de que su complejidad hace imposible una tarea de esa magnitud.

La intención es destacar lo más significativo de cada uno de los aspectos que nos permiten explicar el proceso de la comunicación educativa.

resultado de la lucha por reglamentar la jornada de trabajo que se da, fundamentalmente, en Europa en el último tercio del siglo XIX y principios del XX. En la actualidad, el tiempo libre es visto como un elemento necesario de la vida diaria, al que se le atribuyen las funciones de diversión, distracción y expansión de la personalidad con el fin básico de promover el restablecimiento del equilibrio, físico y psicológico, mermado por las condiciones de fatiga que impone a nuestro organismo la civilización industrial contemporánea.

³¹J.L. Rodríguez Illera, Educación y Comunicación, p. 13.

1. EDUCACION

En general, cuando hablamos de educación, en una u otra forma, se asume que el hombre, desde que nace hasta que muere, ingresa activa o pasivamente en un complejo proceso educativo por el cual hace suyos pautas de comportamiento individuales, familiares y sociales; normas, conocimientos y creencias. En pocas palabras, se apropia en mayor o menor medida de la cultura actual o dominante que le envuelve.

Durante el siglo XIX y principios del XX, era común considerar a la educación como la responsable de la transmisión, de generación a generación, de los conocimientos y técnicas útiles (de producción, de uso, de comportamiento) para la pervivencia del hombre social e individual y su evolución futura. Era responsable, en suma, de la transmisión intra e intergeneracional de la cultura y su perfeccionamiento.

Esta forma de considerar la Educación fue catalogada, posteriormente, como parcial o, al menos, incompleta, a medida que el avance e instauración de la práctica educativa permitió derivar hacia concepciones teóricas más detalladas.

1.1 EL PROCESO DE ENSEÑANZA-APRENDIZAJE

La consolidación de la Psicología y la Pedagogía como

ciencias autónomas, introdujo la noción de un proceso de enseñanza-aprendizaje en el complejo de lo educativo.

Las experiencias educativas retomadas por la Pedagogía y los estudio teóricos y experimentales de la Psicología, dieron lugar a la conformación de áreas específicas -Psicología Educativa, Psicopedagogía- para abordar sistemáticamente el estudio del proceso educativo y sus implicaciones.

Así, la idea de que la educación, a través de una acción (enseñar), promueve un fin (aprender), cobró sentido. El aula y el maestro fueron considerados como el espacio y el medio para lograr la enseñanza, mientras que el aprendizaje quedó entendido como la modificación más o menos estable de pautas de conducta, observables o no; cuantificables o no; conscientes o inconscientes.

Con lo anterior no se pretende dar una definición ecléctica. La idea que aquí se apunta sobre lo que es el aprendizaje tiene la intención de introducir diferentes conceptos priorizados por una u otra orientación teórica, mas no la de hacerlas complementarias (aunque existe también esa línea de investigación).

Así, por ejemplo, el conductismo destaca el estudio de la conducta observable y cuantificable cuando trata del aprendizaje,

identificando al pensamiento con la conducta verbal; mientras que el cognoscitivismo entiende a ésta última como una de las tantas formas en que el pensamiento se puede expresar, promoviendo modelos de procesamiento de información de la mente humana, análogos a modelos cibernéticos. El psicoanálisis ve en el aprendizaje una serie de implicaciones afectivas que lo favorecen o retardan, a través de procesos conscientes e inconscientes que son parte de la personalidad humana.

Por supuesto, la discusión sobre el concepto de Aprendizaje desborda el área de los paradigmas antes señalados. Ciertamente, la definición de aprendizaje varía en la medida que la teoría que la sustenta se diferencia de otra u otras. Sin embargo, en este trabajo se entiende el aprendizaje como un proceso molar que involucra, simultánea o consecutivamente, amplios elementos de la personalidad humana, entendida ésta última como un complejo de rasgos y aspectos intelectuales, sensoriomotrices y afectivos.

1.2 EXPERIMENTACION PSICOLOGICA: AUDICION Y VISION, ELEMENTOS VITALES PARA EL MANEJO DEL RECURSO TELEVISIVO.

En una u otra forma, los hechos humanos estudiados por la Psicología Experimental han sido interpretados de distinta manera. Asimismo, las investigaciones de esta ciencia sobre dinámica y organización perceptual han repercutido en el diseño de las más modernas técnicas propagandísticas y de mercado

vinculadas al uso de la televisión. Analicemos algunas consideraciones al respecto.

La suma de energías físicas presentes en el ambiente no son captadas en su totalidad por el sistema nervioso, debido a sus limitaciones para abarcar las intensidades de las mismas.

Sin embargo, a partir de esta objetivamente limitada capacidad del sistema sensorial, se ha definido el concepto básico de umbral y sus dos variantes: umbral absoluto y umbral diferencial.

El umbral absoluto es la cualidad sensorial para distinguir una magnitud mínima de energía física determinada proveniente del medio ambiente; mientras que la percepción de cualquier incremento o decremento en el quantum de energía fundamenta la noción de umbral diferencial.

Hace más de 100 años, Fechner (Elements der Psychophysik, 1860) trató de establecer las relaciones cuantitativas entre los estímulos físicos y las sensaciones, con el fin de esclarecer el enfoque dualista hacia el que inevitablemente conducían las primeras observaciones que intentaban apartarse de la especulación: el universo físico se ajusta a sus propias leyes y unidades de magnitud; el universo mental responde a otras leyes y a otras unidades.

Ahora, como antes, es posible ejemplificar situaciones que, en su momento, dieron la pauta para estudios de Psicología Experimental. Por ejemplo, nuestro organismo capta y responde a diferentes formas y rangos de energía, como el calor y el sonido, y a variaciones de su intensidad; pero a otros tipos energéticos no: magnetismo, ultrasonido, luminosidad ultravioleta.

La medición de la energía mecánica, calórica, eléctrica, luminosa, etc., es perfectamente posible al grado de establecer patrones de cada una de ellas con fines mensurables. Pero el registro de esta misma energía a través de los órganos de los sentidos no posibilita el establecimiento de estándares invariantes, debido a que cuando se estudian diferentes individuos no todos ellos perciben, a una misma intensidad, un cierto estímulo e, incluso, una vez percibido tampoco todas las personas advierten por igual los cambios, graduales o bruscos, de mayor o menor intensidad de energía física.

Una definición puede ayudar:

UMBRAL

En psicofísica, el umbral indica un límite de la excitación a partir del cual la sensación aparece, cambia o desaparece. El experimentador hace variar las condiciones físicas de una sensación: por ejemplo, la intensidad de un sonido. Pide al sujeto que aprecie las diferencias de variaciones. Este debe decir en que momento percibe algo (umbral absoluto) o si cree que hay una diferencia entre dos sensaciones percibidas. Puesto que las respuestas no siempre son semejantes, es preciso repetir tales experiencias muchas veces y en

sujetos diferentes, para obtener nociones que se apliquen de una manera general al ser humano. Para cada categoría de sensación explorada, los psicólogos han definido un umbral absoluto: cantidad mínima de excitación necesaria para que aparezca la sensación, y un umbral diferencial: variación mínima necesaria para que el sujeto perciba un cambio. Estas dos categorías de umbrales son más matizadas para sensaciones habituales, naturales, medias. Por ejemplo, el centro del espectro de los colores que vemos o los sonidos correspondientes a la voz humana son los que mejor percibimos³²

La Psicología experimental prácticamente se ha constituido en torno al estudio de la medida de la sensación y la condicionante de su aparición: el umbral. Se dice así que la sensación aparece cuando el nivel de excitación de los órganos sensoriales provoca que el individuo tome conciencia³³ del estímulo presente.

Los métodos experimentales de investigación han desarrollado diversas técnicas, en el afán de establecer estándares de medición o, apoyados en los aportes de la estadística descriptiva, valores promedio en torno a los cuales se agrupan los casos observados.

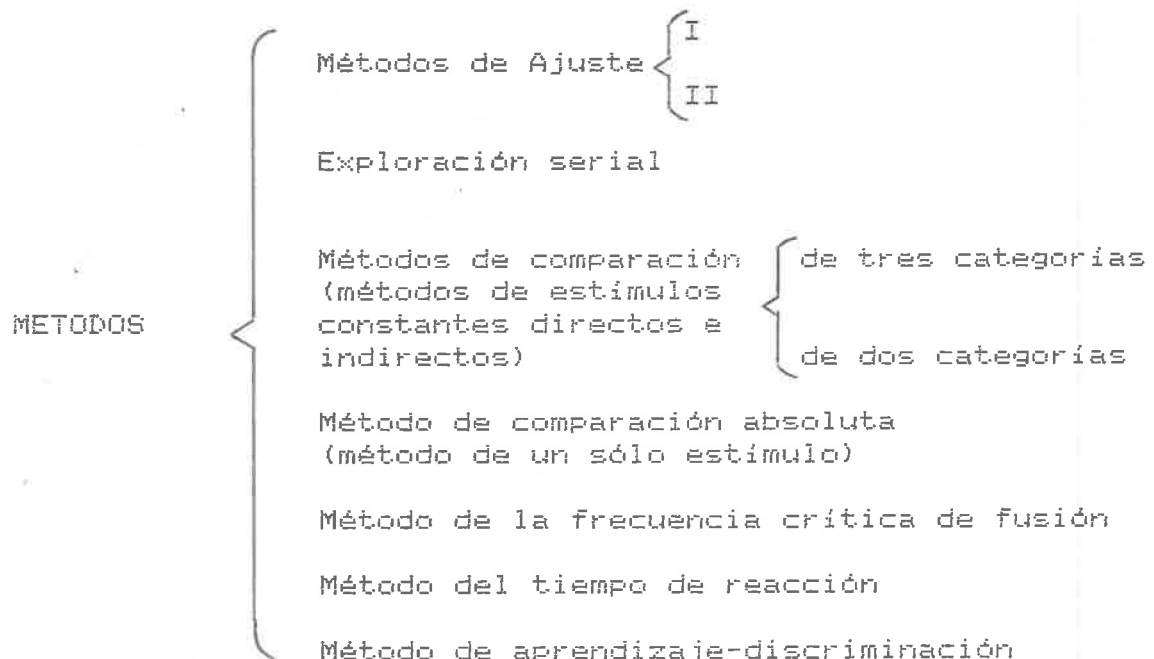
En virtud de que en la perspectiva de la Comunicación Educativa este trabajo refiere concretamente a la televisión, se

³²Diccionario, La Psicología Moderna de la A a la Z, p. 528.

³³El término conciencia no tiene aquí connotación específica hacia alguna escuela psicológica en especial, debe entenderse más en el sentido de consciencia, en cuanto connota el estado de vigilia actuante en que el individuo responde y reconoce con mayor detalle a la excitación proveniente del medio ambiente.

mencionan brevemente los resultados de la experimentación sobre los dos sentidos involucrados al acceder a los mensajes televisivos: audición y visión.

En la intención de estudiar las bases neurofisiológicas de las sensaciones consideradas como acontecimientos psicológicos, se han desarrollado métodos de experimentación psicofísica que se pueden esquematizar de la siguiente forma:



Aunque no pretendemos describir estos métodos, podemos decir que todos ellos se enmarcan en la idea de poder identificar, correlacionadamente, las características de las magnitudes, duraciones y tasas de los intercambios de energía físico-química (o sea, de impulsos nerviosos) con las cualidades psicológicas de ciertas sensaciones.

En el caso de la audición y visión, los datos provenientes de la física del sonido y de la luz, por un lado, y de la anatomía y fisiología del oído y del ojo, por otro, han fundamentado diferentes teorías de la audición y de la visión para explicar aspectos de tono, frecuencia, sonoridad, brillantez, color, etc., en su calidad de información psicológica³⁴.

La integración de estudios de esta clase en esquemas de organización y dinámica perceptual han motivado diferentes interpretaciones que han desembocado en teorías del aprendizaje: de contigüidad, reforzamiento, cognitivas, de la forma (Gestalt), psicogenéticas, cibernéticas, etc..

La naturaleza variada de las explicaciones parte de la confusión para identificar los efectos de la actividad nerviosa, debido a que el reporte siempre es una vocalización introspectiva de una cualidad sensorial (acontecimiento fundamentalmente psicológico), en función de elementos físicos y neurofisiológicos o a la inversa.

Así, al margen de la problemática científico-filosófica, en la práctica, respecto a la visión y la audición, se han podido

³⁴La especificidad de métodos y teorías utilizadas en psicofísica pueden encontrarse abundantemente explicados en: Charles E. Osgood, Curso Superior de Psicología Experimental. Método y Teoría, 1063 p.

establecer valores promedio de umbrales y tiempos de reacción a la luz y el sonido que un alto porcentaje de la población percibe.

Al resaltar los estudios experimentales sobre neuroanatomía y funcionamiento del ojo y oído humanos no queremos constreñir el proceso educativo al reducido ámbito de las posibilidades sensoriales de la audición y la visión. Es claro que dichos sentidos proveen algunas de las vías de acceso y salida de información por las cuales interactúan medio ambiente externo e interno, posibilitando la incorporación de experiencias que son asimiladas por los individuos en razón de sus propias y particulares condiciones familiares, culturales, materiales, religiosas, políticas, étnicas e incluso históricas.

Bajo la perspectiva de que el proceso de enseñanza-aprendizaje es un proceso biopsicosocial, en este apartado hemos querido poner de relieve que, en lo que respecta al sustrato biológico, los resultados del estudio experimental de los sentidos han sido incorporados indefectiblemente por la mercadotecnia en la producción y edición de cortes y programas televisivos, fundamentalmente de tipo comercial, adecuando el manejo de los recursos televisivos (imagen y sonido) a contenidos culturales comunes a amplios sectores de la población³⁵.

³⁵Quizá el aporte más contundente en este sentido sea la teorización y práctica de la impresión subliminal. Por ejemplo, Wilson Bryan Key ("Seducción Subliminal"), detallando información

2. CULTURA Y MODALIDADES EDUCATIVAS

El diseño de las técnicas de mercado aplicadas a la televisión no sólo explota el conocimiento científico de la audición y la visión. Incorpora además aspectos culturales cotidianos o familiares para constituir el contenido del mensaje televisivo, enmarcado por el recurso de la imagen y el sonido; al grado que su enorme potencial de difusión ha dado pie a la acuñación del término cultura de masas.

El concepto Cultura connotó, al menos de manera dominante hasta la década de 1930, la certidumbre de que el término se relacionaba exclusivamente con el conjunto de formas de actuar y pensar cultivados en el ejercicio de las ciencias y las bellas artes.

La ampliación posterior del término hasta incluir también al conjunto de creencias, ideas, signos, símbolos, patrones y modelos del entorno social, fue resultado en buena medida del impacto producido por los medios de comunicación de masas en el plano cultural.

experimental sobre percepción visual e introduciendo una interpretación psicoanalítica, explica como cuando el ojo humano es sometido a determinados tiempos y tipos de exposición icónica, y utilizando además palabras, figuras o símbolos de un claro contenido sexual o emocional, se logra que anuncios fotográficos o televisivos (en evidente relación con marcas comerciales) perduren en la memoria de los individuos a través de procesos inconscientes.

Para poder ilustrar dicha evolución conceptual, se han retomado dos definiciones provenientes del pensamiento anglo-norteamericano, que otorgan diferente significado a la palabra Cultura.

La primera de ellas pertenece a un crítico literario inglés de nombre Matthew Arnold (Culture and Anarchy, 1869), para quien el fin de la Cultura era:

... hacer lo mejor que se ha pensado y conocido en el mundo actual en todas partes; hacer que todos los hombres vivan en un ambiente de dulzura e ilustración en el que puedan utilizar las ideas tal como él mismo las usa, libremente -nutriéndose de ellas y no atado a ellas- ... La religión dice que el reino de Dios está en el interior del ser; y la cultura, de igual manera, le asigna a la perfección humana una condición interna, en el crecimiento y predominio de nuestra humanidad misma, distinguiéndola de nuestra calidad animal³⁶.

Esta forma romántica e idealista de pensar la Cultura era compartida por numerosos literatos de la época y también, como veremos adelante, por importantes estudiosos del tema.

Por el contrario, anticipando en más de 50 años la moderna definición de Cultura, Edward B. Taylor (Primitive Culture, 1874), escribía que ésta era:

... ese complejo todo que incluye conocimiento,

³⁶Citado por Czitrom, Op. Cit., pp. 35-36.

creencias, costumbres, arte, ley, moral y cualquier otro tipo de capacidades y hábitos adquiridos por el hombre como miembro de la sociedad³⁷.

Al margen de la producción teórica particular, ambos autores ejemplifican muy bien el curso seguido por el concepto de Cultura. Empero, hemos de incorporar el comentario actual de un sólido estudioso del tema.

Sobre el asunto de la sociedad y cultura de masas, su origen y evolución, Alan Swingewood³⁸ distingue dos versiones. Una pesimista asociada a literatos como T. S. Eliot y F. R. Leavis y a los teóricos de la escuela de Francfort (Adorno, Horkheimer, Marcuse); y una optimista, proveniente de los preceptos de la sociología post-industrial.

Históricamente, el concepto sociedad de masas nace aparejado al fenómeno de industrialización del siglo pasado que dió lugar a fenómenos de urbanismo, densidad poblacional, macromigración, etc..

Las primeras teorías de la sociedad y cultura de masas, sin embargo, son de origen aristócrata, encarnadas en las opiniones de gentes como de Tocqueville, Nietzsche, J. S. Mill, Ortega y Gasset, convertidos en apologetas y defensores de la alta cultura amenazada por las manifestaciones del "deformado" gusto de las

³⁷Ibid.

³⁸Alan Swingewood, El mito de la Cultura de Masas, 141 p.

masas proletarias, de vida rutinaria y monótona, quienes sólo demandan literatura y diversión barata en razón de su origen vulgar.

Desde la nostalgia de Eliot por los valores precapitalistas hasta la producción de Ortega y Gasset que introduce el análisis político, con diferentes matices, la perspectiva más general se mantiene.

La aproximación sociológica, de versión negativa, elaborada en este siglo y contemporánea ya de las tiras cómicas, revistas, periódicos y medios electrónicos, dotada por el marxismo de una estructura teórica acabada pero, al decir de Swingewood, ensimismada necia y ortodoxamente en el supuesto de una crisis final de la economía capitalista, percibe a la sociedad como un agregado de individuos convertidos en consumidores, con valores y diversiones producidos masivamente de la misma forma que cualquier producto industrial.

En este esquema, los medios masivos de comunicación ejercen una función enajenante y manipuladora, favoreciendo el control efectivo de la sociedad por parte de la clase dirigente industrial y política:

Escribiendo en la época en que el colapso final de la democracia liberal capitalista parecía inminente (los años 30'), no a la manera en que Marx lo había vaticinado, sino como resultado de las fuerzas

combinadas de la política totalitaria (el facismo) y la economía totalitaria (el crecimiento de monopolios y sindicatos gigantescos, y la fusión del capital financiero e industrial), los teóricos de Francfort se convencieron de que la evolución del capitalismo requería de la destrucción de aquellas instituciones ... que ... daban alguna protección ... en contra de la dominación política arbitraria ... Marx mismo había escrito que en el modo de producción capitalista, la base económica estaba sentada "para una forma más alta de la familia" y de las relaciones familiares, porque la producción demandaba que las mujeres y los niños así como los hombres, trabajaran fuera de la esfera doméstica; así, el capitalismo tenía el efecto de atacar "la base económica de la autoridad paterna". Mientras que Marx les daba la bienvenida a estos desarrollos por ser muy progresistas, Horkheimer y Marcuse los identifican con el colapso del individuo autónomo ... (y con el colapso de la familia)⁹⁹.

En esta perspectiva, el individuo está imposibilitado para imaginar un mundo social diferente del que vive pues se encuentra inmerso en la vorágine de la industria cultural.

En contraste, la segunda versión, correspondiente a la sociología postindustrial y representada por teóricos como Shills, Bell y Riesmann, observa en la industrialización y la tecnología el desarrollo de la libertad y la democracia que fortalecen el pluralismo político y, por ende, a la sociedad civil.

La sociología postindustrial, que Swiengewood también llama teoría del pluralismo, argumenta que la sociedad industrial ha mejorado la vida social y democratizado la producción y actividad

⁹⁹Ibid, p. 25-26.

cultural, pues lo que provoca el capitalismo de consumo, a través de los medios masivos de difusión, no es embrutecimiento cultural sino diferentes y variados públicos, consumidores y niveles de gusto.

Este ambiente de apreciaciones contrastantes que ha caracterizado la evolución del término Cultura, con la suerte de planteamientos teóricos en torno a su definición, motivó sin embargo una tipificación del proceso educativo.

La argumentación se sustenta en el hecho de que el desarrollo del concepto Cultura puso de relieve que el cúmulo de experiencias adquiridas o transformadas por la acción humana suceden en circunstancias muy variadas, tanto de lugar (trabajo, escuela, casa) como a través de diferentes medios (personas, instituciones) y tiempos. El grado de intención y racionalización con que se desea transmitir el contenido o materia del aprendizaje ubica la necesidad de acotar el proceso biopsicosocial (enseñanza-aprendizaje) inmerso, en función del contenido y fines perseguidos, dando lugar a la conceptualización de modalidades de dicho proceso.

Estas formas del proceso enseñanza-aprendizaje, coexistentes y simultáneas, con las que todo individuo perteneciente a una sociedad toma contacto alguna vez, son llamadas: educación formal, educación no formal y educación informal.

La educación formal sucede en la escuela. Maestros y alumnos, métodos de enseñanza y contenidos, son parte de un sistema educativo de carácter institucional encargado de las actividades rectoras y gestoras en la planificación de programas de estudio de todo nivel educativo (desde educación elemental hasta educación superior).

En la educación no formal, la atención prestada a las actividades de aprendizaje depende enteramente del educando. Por un lado, comprende los sistemas de educación abierta que diseñan planes y programas de estudio para los niveles básico, medio superior y superior; por otro, también abarca todo intento, oficial o no, de desarrollo de destrezas, ocupaciones o habilidades determinadas, aunque tal intento no responda a un planteamiento curricular estricto.

La educación informal es un proceso de enseñanza aprendizaje que sucede a diario y por el cual toda persona participa de las habilidades, actitudes, conocimientos prácticos y valores que le son dados por sus familiares, amistades u otros, en espacios tan variados como el hogar, la escuela, el trabajo, instituciones religiosas y culturales, etc..

No es difícil percibir que el impacto asumido, por los modernos medios de comunicación permitió su irrupción, de forma verdaderamente notable, en esta última modalidad educativa,

demostrando posteriormente ser algunos de los principales y más eficaces agentes de educación informal.

3.COMUNICACION

En el nacimiento del estudio de los medios de comunicación se destacó una orientación empirista, fuertemente rebatida en los años subsiguientes por paradigmas psicoanalíticos, cibernéticos, marxistas, etc., según fuera el énfasis que las diferentes escuelas o corrientes impusieran a la investigación.

Algunas de las preguntas básicas que han delineado el objeto de estudio de numerosos trabajos son:

1. ¿Qué es la Comunicación, en general, y que Comunicación de masas, en lo particular?

2. ¿Cuáles son las condicionantes económicas, políticas y culturales que dieron lugar al surgimiento de la comunicación masiva?

3. ¿Cuáles son las consecuencias psicosociales de la Comunicación de masas sobre las personas?

En términos de lo anterior, podemos hablar de trabajos clásicos como los de Harold Lasswell (Proppaganda Technique in

the World War, 1927)⁴⁰; o los de Paul F. Lazarsfeld, quien incorporó el análisis estadístico en los estudios sobre opinión pública y técnicas de mercado. Desde entonces hasta nuestros días ha aumentado el rigor y detalle de los modelos utilizados.

En general, dato sencillo y claro del proceso de comunicación que ejemplifica la interacción entre lo psicológico y lo social, lo constituye el "circuito del habla" descrito por Saussure. Para que dicho circuito suceda, dice, se requieren mínimamente dos personas (polos A y B), suponiendo reciprocidad entre ambos en la transmisión y comprensión del contenido hablado.

Partiendo del cerebro de A hacia el de B, y viceversa, el "material" que será "comunicado" (conceptos, hechos de conciencia, imágenes acústicas) hace intervenir tres procesos:

1. Psíquico: desencadenamiento de una imagen acústica a partir de un concepto (representación mental de alguna o algunas cosas del medio ambiente circundante o de algún hecho del medio interno).
2. Fisiológico: correlación entre la imagen acústica y su transmisión a los órganos de la fonación.

⁴⁰Trabajo pionero de análisis sobre las estrategias y tácticas propagandísticas utilizadas por los gobiernos en tiempos de guerra.

3. Físico: propagación de las ondas sonoras de la boca de A al oído de B, y viceversa⁴¹.

Entre dos sujetos, entonces, se da un proceso de comunicación cuando sucede un intercambio de ideas, conceptos o razonamientos, a través del habla que, como hecho individual, permite que la lengua, vínculo social, exista en las mentes o cerebros de los individuos, si bien no en su totalidad, sí con un alto grado de convención.

La idea de reciprocidad entre emisor y receptor en la transmisión de mensajes se ha generalizado como aspecto sine qua non de todo proceso de comunicación. La reciprocidad implica, así, que se debe ser emisor y receptor alternativamente⁴².

Inicialmente, los estudios sobre educación y comunicación siguieron su propia suerte. Paulatinamente, por la observación de sus similitudes, teóricos de ambas áreas se fueron apoyando los unos a los otros en sus respectivas investigaciones, hasta conformar un campo común de trabajo denominado Comunicación Educativa y que, al menos en México, recién ha sido abordado en la década de los ochentas.

⁴¹Ferdinand de Saussure, Curso de Lingüística General, pp. 37-39.

⁴²Además de los conceptos de emisor, receptor y mensaje, diferentes autores han introducido otros más: codificador, transmisor, decodificador, fuente, destino, canal, efecto, retroalimentación.

3.1 COMUNICACION EDUCATIVA

El origen de la educación y la comunicación de masas se inserta en el gran fenómeno industrial del siglo pasado, de repercusiones mundiales.

Los requerimientos de fuerza de trabajo calificada por parte de la gran industria favorecieron la instalación y expansión de sistemas educativos, nacionales y estatales, institucionalizados posteriormente tanto en los países ahora llamados desarrollados como en los no desarrollados.

A su vez, la alfabetización sostenida de un amplio y creciente sector de la población dotó de un inesperado número de lectores reales y potenciales a la prensa. Después de todo, para que ésta se convirtiera en el primer medio masivo de comunicación, no era suficiente el que fuera patrocinada por el gran comercio, o el que publicara noticias impactantes, era necesario también que tuviera "clientes". Y ser "cliente" o lector de periódico implicaba una cuestión ineludible: saber leer.

Aunque el patrón de comunicación y educación seguido en cada país ha tenido sus propias características, en sus elementos más generales y dominantes se les ha acusado de favorecer la división social del trabajo y la reproducción de la sociedad de clases; de

consolidar el poder de los grupos dirigentes al desarrollar y difundir una explicación deformada y unilateral de la realidad social; y, la de apoyar la calificación de fuerza de trabajo para la industria, descuidando, en su preparación, los elementos de carácter humanista y sociales indispensables para la formación de un espíritu crítico, que ayude a la comprensión de la existencia individual y en sociedad.

El caso de los medios de comunicación colectiva puede dar una idea clara del asunto. Reiteradamente se les ha culpado de incrementar las tasas de delincuencia, de contribuir al relajamiento cultural y moral del público, así como de favorecer el deterioro de la participación política y creativa de las personas.

En respuesta, sus defensores arguyen que periódico, cine, radio y televisión promueven la libertad de expresión, procurando cultura, diversión y entretenimiento inofensivos, convirtiéndose en una opción barata y accesible para que millones de personas utilicen su tiempo libre.

Conceptualmente, de manera reciente, Educación y Comunicación se han considerado como procesos que se relacionan estrechamente⁴³.

⁴³La comunicación entre los seres humanos, o comunicación social, también adopta modalidades: interpersonal (cara a cara); intermedia (se da en grupos cuyos integrantes persiguen un mismo

Diversos autores consideran que todo proceso de enseñanza-aprendizaje implica, indiscutiblemente, algún tipo de comunicación y han aportado líneas básicas de investigación para delimitar el campo de la Comunicación Educativa.

Un par de definiciones pueden darnos la pauta para introducirnos al tema. Por ejemplo, Leticia Gutiérrez apunta lo siguiente:

El área de la comunicación, con su gran desarrollo tecnológico y los estudios sociológicos y psicológicos de la misma, también ofrece grandes aportaciones a los educadores, dado que para que exista el proceso de enseñanza-aprendizaje, debe existir indiscutiblemente una forma o tipo de comunicación⁴⁴.

Por su parte, en una posición clara, Meléndez Crespo dice:

La educación, como proceso social, implica un permanente y cotidiano intercambio de informaciones, conocimientos y experiencias entre emisores y perceptores. Es decir, la enseñanza y el aprendizaje suceden a través de procesos de creación, emisión, circulación y percepción de mensajes en diversos sentidos, muy frecuentemente, a través de estos mensajes se forma a los individuos para una actuación irreflexiva. Sin embargo, también es posible educar a través de procesos de comunicación que conduzcan a los individuos, no a un saber acumulado, sino a un saber reflexivo ... La educación, en cualquiera de sus modalidades, se realiza a través de procesos de comunicación y todo proceso de comunicación requiere de uno o varios medios para transmitir los mensajes. El

fin); colectiva (se da a través de medios de gran cobertura).

⁴⁴Leticia Gutiérrez, Tecnología Educativa y modelos de aplicación, p. 15.

uso de éstos, para ejercer una influencia formativa, no es casual ni aislado, sino que responde a intenciones e intereses siempre determinados por una formación social dada^{4ª}.

Un hecho que sintomáticamente contribuyó a vincular estudios de educación y comunicación fue la incorporación de medios audiovisuales, como recursos didácticos, en la planeación educativa de programas formales y no formales.

En México, en la década de 1960, el volumen de población analfabeta y la imposibilidad material del sistema educativo nacional de atenderla, promovió el uso de productos tecnológicos para disminuir las cohortes de población analfabeta y, en general, para hacer más eficiente el sistema educativo.

Desde entonces hasta hoy el uso de esos productos (filminas, audiovisuales, retroproyectores, cassetteras, videocassetteras, radio, cine, radio, t.v.) motivó la discusión sobre un área de difícil acotamiento: la tecnología educativa.

Por supuesto, la simpatía por el uso de estos recursos tecnológicos fue alentada por los entonces impresionantes resultados que arrojaba la investigación empirista norteamericana, de orientación conductista, abundante en datos

^{4ª}A. Meléndez, La educación y la comunicación en México, pp. 14-15.

sobre descripción y correlación de variables mensurables, en estudios aplicados a los medios de comunicación y sus efectos.

La discusión, incluso actual, sobre lo que es o no es la tecnología educativa preparó el camino para acercar los campos de la educación y la comunicación.

Inicialmente, a partir de los 60's, se confundió a la tecnología educativa con el simple uso de medios (computadoras, televisión, radio, etc.) en la educación formal y no formal. Posteriormente, se consideró que la sola utilización de estos productos tecnológicos no era tecnología educativa en sentido total.

Estudiosos como Zaki Dib y Gagne influyeron para poder llegar a considerarla como un área del conocimiento científico que deriva hacia procedimientos, técnicas o medios, cualesquiera que sean, con el fin de organizar y sistematizar la obtención de resultados eficaces, o sea, aprendizajes.

Si ya era difícil diferenciar entre tecnología educativa y productos tecnológicos aplicados a la educación, la introducción del término comunicación educativa acabó por confundir aún más la situación y produjo, en algún momento, cierta identidad: comunicación educativa = tecnología educativa = elementos tecnológicos aplicados a la educación.

Paulatinamente la sinonimia antes señalada se fue esclareciendo. En la actualidad, se han priorizado algunos puntos básicos como objetivos de la comunicación educativa. De acuerdo con Baena Paz, importantes serían los siguientes:

- Sistematizar experiencias y contenidos que descubran los actuales niveles de comunicación: profesor-alumno, alumno-profesor, alumno-alumno, profesor-profesor.
- Procurar niveles de comunicación para el proceso enseñanza-aprendizaje, cada vez más profundos y eficaces.
- Apoyar tecnológicamente métodos y medios para hacer efectivo el proceso enseñanza-aprendizaje.
- Instaurar redes de comunicación que permitan el intercambio académico entre las instituciones educativas, y así responder a la demanda de educación masificada y a la carencia de recursos.
- Investigar teorías, formas y medios idóneos para la comunicación educativa⁴⁶.

Pero, ¿qué es la comunicación educativa? Al margen de la utilidad de las tres últimas citas para resaltar la existencia de un proceso comunicacional, en alguna de sus modalidades, implicado en todo proceso educativo; o para adelantar algunos objetivos de aquella, es necesario proporcionar una definición clara.

Por comunicación educativa entendemos un proceso particular, teórica y analíticamente delimitado, de comunicación colectiva y social que interviene y se patentiza en modalidades formales y no formales de educación, fundamentalmente, con la intencionalidad

⁴⁶Gillermana Baena, La comunicación educativa como respuesta, p. 45.

de enriquecer la conducta de los individuos a través del aprendizaje de destrezas, habilidades y criterios fomentados por la enseñanza de un cuerpo de conocimientos, contenidos científicos y opiniones informativas que posean una utilidad social clara.

La comunicación educativa debe incorporar, entonces, elementos de la teoría de la comunicación y la educación, análisis de mensajes y recursos didácticos, sistematizando el diseño de investigación y aplicación práctica de los procesos de comunicación que intervienen en la enseñanza y el aprendizaje.

¿A qué tipo de elementos o aplicaciones prácticas nos referimos? A resultados concretos.

Por ejemplo, la experimentación psicológica en beneficio de planteamientos didácticos aplicados a la educación, y en particular sobre la incorporación de medios electrónicos y su mejor aplicación, parece establecer consenso en el sentido de que algunos contenidos se captan mejor auditiva que visualmente, y viceversa.

Es decir, en los individuos algunas veces el aprendizaje es más efectivo cuando se apoya en imágenes que en sonidos; o, por el contrario, que el conocimiento es adquirido de manera más

fácil cuando se repiten y ejercitan ciertas actividades que cuando se escuchan o visualizan.

En pocas palabras, el aprendizaje involucra diferentes aspectos de la personalidad humana -intelectuales, afectivos, sensoriomotrices- y, por tanto, es selectivo desde el punto de vista de los contenidos y los medios (tecnológicos o tradicionales) empleados, así como, a partir de las características individuales de los educandos.

La tecnología educativa es un área englobada en la comunicación educativa y, de la misma forma, la televisión educativa y cultural, de la que hablaré en el siguiente capítulo, no la agota pues ésta es un medio más, entre otros, de comunicación colectiva.

III. TELEVISION EDUCATIVA Y CULTURAL EN MEXICO

EL CASO DE LA TELESECUNDARIA

1. PANORAMA NACIONAL

Después de haber visto algunos conceptos en el capítulo anterior, parece obvio decir que la televisión siempre es educativa y cultural.

Sin embargo, las características de la misma, al ser un caso de comunicación educativa, como son la intencionalidad en el desarrollo de habilidades socialmente útiles, permiten diferenciar la noción de televisión educativa de la de televisión recreativa, orientada ésta al entretenimiento y distracción del espectador y que representa la línea dominante seguida por los canales comerciales privados y estatales.

El desempeño de la T.V. en el dominio de la educación informal ha mostrado la efectividad que puede lograr al sugerir y modelar pautas de comportamiento dirigidas al consumo de artículos comerciales, sobre todo los suntuarios. Todo ello a pesar de su carácter eminentemente informativo.

Conocidos son los recursos de que se vale la televisión comercial para la promoción de productos, en los tiempos determinados para los cortes comerciales⁴⁷.

El uso de las propiedades inherentes al medio, para impresionar el aparato sensorial humano, parecerían indicar que los encargados de la mercadotecnia, nacional e internacional, han

⁴⁷En observaciones no experimentales realizadas por quien esto escribe, sobre niños entre los ocho y dieciocho meses de edad, fue posible constatar como literalmente son cautivados por el cúmulo de sonidos, imágenes y colorido (con sus frecuentes y bruscos cambios altisonantes y tonos visuales de la mayor variedad posible) que se integran en el corte comercial televisivo, verificándose el hecho de que el infante se desentiende de la televisión al momento que finaliza la barra comercial y reinicia el programa principal.

hecho mayor aplicación que educadores y comunicólogos de los resultados corroborados por diferentes escuelas psicológicas, en el sentido de que el aprendizaje es molar, no aislado, es decir, que involucra diferentes elementos de la personalidad humana y no sólo uno, además de que se ve favorecido y potenciado cuando se estimulan, simultáneamente, diferentes sentidos (preferentemente la audición y la visión).

Hemos de remarcar que una de las premisas básicas de la comunicación educativa es la de propiciar el desarrollo de ciertas habilidades o destrezas.

Si la T.V. comercial logra promover la "destreza" del consumo, esto no la convierte en comunicación educativa pues, además de la intencionalidad en el desarrollo de habilidades, se busca que la conducta promocionada tenga una finalidad socialmente útil.

Ejemplos reales de comunicación educativa lo constituyen la teleprimaria y la telesecundaria, experiencias institucionales exitosas de la misma.

Sin querer hacer apología de una tarea que ha sido acometida fundamentalmente por el gobierno federal, califico de exitosas a estas experiencias por sus resultados prácticos.

En general, el recurso televisivo ha sido utilizado para apoyar contenidos de educación formal y no formal, a través de diferentes organismos públicos, pues cabe destacar que el Estado no ha consolidado una instancia gubernamental rectora de esta práctica.

Organismos implicados en estas experiencias educativas son: el Instituto Nacional para la Educación de los Adultos (organismo descentralizado); la Televisión de la República Mexicana y la Corporación Mexicana de Radio y Televisión, dependientes de la Dirección General de Televisión; el canal 11 del Instituto Politécnico Nacional, la Unidad de Televisión Educativa y Cultural y la Unidad de Telesecundaria de la Secretaría de Educación Pública.

La teleprimaria y la telesecundaria son estrategias instrumentadas por el estado para abatir el rezago del país en materia de educación, dirigidas a la población que se encuentra marginada del sistema escolar tradicional.

Ambas opciones han tenido evaluaciones favorables. Por ejemplo, en el aspecto de la alfabetización, a principios de esta década, el INEA producía la telenovela "El que sabe ... sabe" con la intención de alfabetizar a 30 mil adultos y que se diseñó a partir de otra titulada "Aprendamos juntos", la cual, atendiendo a 140 mil adultos, había logrado alfabetizar a 70 mil de ellos.

Otras iniciativas de comunicación educativa emprendidas por el estado son la capacitación agropecuaria e industrial, impulsada por la campaña de capacitación realizada por el programa del Sistema Alimentario Mexicano (1980) en el sector campesino; y los programas televisivos que apoyaron las campañas nacionales de Planificación Familiar y Educación para la Salud, diseñados, en conjunto, por diferentes instancias gubernamentales⁴⁹.

La televisión privada, que en nuestro país está representada por la empresa TELEVISA, ha incursionado en el rubro de la comunicación educativa a partir de un alud de críticas provenientes de instituciones gubernamentales y grupos sociales.

La respuesta de esta corporación televisiva, a mediados de los 70's, fue la producción de telenovelas de corte educativo; la firma de un convenio con la Universidad Nacional Autónoma de México para la transmisión de programas de divulgación y extensión universitarias; y, más recientemente, a principios de los 80's, la conversión del 8 en un canal de tipo cultural, al menos discursivamente, que después, por un cambio en la frecuencia de transmisión, se convirtió en el canal 9.

⁴⁹Para abundar sobre los resultados aquí resumidos de la televisión educativa estatal, se puede consultar: Alberto Rojas Zamorano, Televisión y Educación, pp. 11-31.

En 1980, Fernando Morett, Director de Proyectos Especiales de la Fundación Cultural TELEVISIÓN^{4*}, reseñaba la participación de ese consorcio privado en los siguientes términos:

a) Programación cultural:

- Sobre temas generales.- Programas como "Encuentro", "Comunicación", "El mundo en que vivimos", "Vida, cultura y magia", "Biografías", "Diálogos de la lengua" y "Vida y Voz".

- Sobre temas históricos.- Telenovelas como "Los caudillos", "El carruaje", "La Tormenta" y "La Constitución" que abordaban, en forma dramatizada, aspectos importantes de la historia de México y de la vida de héroes nacionales. Asimismo, la serie "Noticias de la Historia" tocó aspectos sobre la biografía de los siguientes personajes: Julio César, Galileo Galilei, Nefertiti, Hernán Cortés y Sócrates.

b) Programación de apoyo a políticas gubernamentales:

Se trata de la producción de telenovelas cuyo contenido buscaba apoyar acciones gubernamentales. La telenovela "Ven conmigo" promocionaba el Plan Nacional de Educación para Adultos; "Acompáñame" promovía la planificación familiar y

^{4*}Fernando Morett, La televisión comercial y la difusión de la cultura, s/p.

control natal por el uso de métodos anticonceptivos; "Vamos juntos" versaba sobre las formas adecuadas de educación de los infantes; y, "El Combate", apoyaba los planes de educación para todos.

c) Programación de servicio al público:

Se trata de producción de transmisiones breves o cortas que se vinculaban con programas de medicina preventiva del sector Salud o con temas de interés social: "El juicio", "La mujer ahora", "Burbujas", "Lavado de manos", "Leche materna", "Lavado de verduras".

d) Programación educativa:

- Temas de educación superior.- Se trata de los programas de educación y divulgación universitarias conocidos como "Introducción a la Universidad" y "Divulgación de Temas y Tópicos Universitarios". En su realización intervinieron, mediante un convenio celebrado en 1976, la Universidad Nacional Autónoma de México y la Fundación Cultural TELEVISIA.

La primera se responsabilizó de los contenidos y asesoría didáctica; la segunda, de los recursos técnicos para la realización de los programas.

"Introducción a la Universidad" se planeó como un instrumento de apoyo educativo y de consulta para estudiantes de educación media y superior, diseñado para transmitir conocimientos de cultura universal y principios científicos.

"Divulgación de Temas y Tópicos Universitarios", además de tratar aspectos culturales y docentes, era de espectro más amplio que el de "Introducción ...", pues ensanchaba sus servicios hacia las áreas de orientación vocacional para estudiantes de educación media y superior, actualización profesional y apoyo audiovisual a Facultades o Escuelas de la UNAM.

Para las fechas en que escribía Morett y también Molina Piñeiro⁸⁰, o sea a cuatro años de su inicio, se habían producido y difundido más de 5000 programas de "Introducción ..." y habían rebasado de 7000 los de "Temas y ...".

- Temas de educación para los niños.- Programas como el "Tesoro del Saber" y "Plaza Sésamo" cuyo fin es coadyuvar en la instrucción del público infantil. Particularmente éste último ha sido criticado abundantemente, sobre todo por su contenido ideológico y modelación de pautas de conducta diferentes de nuestro contexto sociocultural.

⁸⁰Luis Molina Piñeiro, La Divulgación Universitaria por Televisión, era en 1980 el Director General de Divulgación Universitaria de la UNAM y Coordinador Académico de los dos programas citados.

Todos estos títulos son lo más destacado en los canales privados; pero es conveniente resaltar que la opción privada difundió estas series como una forma obligada de justificar su presencia y acción, ante la opinión pública, y ante un Estado cuya base constitucional le otorga el derecho a expropiar o nacionalizar, por causa de utilidad pública, empresas privadas que explotan concesiones del gobierno federal.

La televisión es un auxiliar eficiente cuando se abordan tareas de educación formal y no formal; pero es sólo eso, un elemento complementario de otros más. Así, en México, la teleprimaria y la telesecundaria han mostrado que ciertos fines educativos -la alfabetización, por ejemplo- se han cumplido satisfactoriamente por el interjuego de varios elementos: aula, letra impresa, maestro, el medio (la TV) y el ejercicio. Se puede pormenorizar más, pero difícilmente se puede priorizar un aspecto sobre otro.

En otros intentos de televisión educativa, entre 1977 y 1978, se llevó a cabo un programa de actualización docente con mil maestros de secundaria, en el D.F., organizado por la Secretaría de Educación Pública, el Sistema de Universidad Abierta de la UNAM y el canal 11 de televisión.

Los recursos utilizados fueron: televisión, libros y asesores. La opinión de los docentes fue que aunque libros y

asesores eran los aspectos más importantes, sin ayuda de la televisión algunos contenidos hubieran sido literalmente incomprensibles⁸¹.

Con lo anterior cobra sentido la observación siguiente:

La televisión permite llevar el aula a lugares lejanos, o mejor dicho, traer este mundo y otros al salón de clase; permite también agrandar cosas pequeñas como la célula, reducir -que no empequeñecer- las cosas grandes como el universo mismo. De igual modo, puede hacer lento lo que es rápido como el movimiento de un tren o la carrera de un ciclista y hacer rápido lo que es lento como el maravilloso proceso de la germinación, que gracias a los efectos técnicos puede advertirse en unos cuantos minutos.

Hacer que se perciba lo invisible y lo inaudible o acercarse el sonido de vaivén de mar, constituyen una serie de prodigios que ni el mejor expositor, con sólo su voz, podría hacer llegar tan vivamente al que aprende y, suponiendo que se pudiera lograr en un aula con una proyección cinematográfica, la televisión podría aún hacer el milagro de multiplicar la imagen para llegar a miles y miles de alumnos situados a miles y miles de kilómetros⁸².

Mc Luhan narra los resultados diferenciales obtenidos a partir de emisiones simultáneas mediante diferentes medios, en Toronto, Canadá.

Elegidos al azar, cuatro grupos de universitarios recibieron la misma información: uno por radio, otro por televisión, uno más en una conferencia y el último mediante lecturas.

⁸¹Citado por Idolina Moguel, Comunicación Educativa, p. 52.

⁸²Ibid, pp. 48-49.

Con excepción de este último grupo, el diseño experimental y su control incluía la siguiente estandarización: misma secuencia verbal, mismo orador, ausencia de pizarrón e igual tiempo de exposición al material (media hora).

Al responder a un cuestionario común, elaborado para evaluar el rendimiento de los cuatro grupos, se encontró que aquellos que recibieron la información a través de radio o televisión obtuvieron los mejores resultados y, además, la TV superó notoriamente a la radio.

Posteriormente, el experimento se repitió en condiciones similares, con la salvedad de que a cada medio se le dió libertad para explotar sus posibilidades y recursos al máximo: elementos auditivos, visuales, uso de pizarrón, debate, aspectos tipográficos y de compaginación, etc., según fuera el medio que se empleara.

En este segundo experimento, radio y TV arrojaron, de nueva cuenta, los mejores resultados; pero esta vez la radio fue superior, con creces, a la televisión²³.

Ello parece confirmar la afirmación anterior sobre las

²³Marshall Mc Luhan, La comprensión de los medios como las extensiones del hombre, pp. 379-380.

diversas condicionantes del aprendizaje: contenidos, medios, personalidad humana, entorno ambiental, etc..

Todas las anteriores observaciones, sobre aspectos institucionales y de investigación, representan el contexto en que la Telesecundaria se desarrolla hasta convertirse en la experiencia de comunicación educativa más extensa y exitosa en nuestro país. Veamos, pues, aspectos más concisos de este singular proyecto.

2. EL PROYECTO DE TELESECUNDARIA

En 1980 se celebraba el Primer Coloquio de Televisión Didáctica en México⁵⁴ y, durante él, Reta Martínez⁵⁵, entonces Director General de Información y Relaciones Públicas de la SEP, admitía que a pesar de que la cifra de los 20.6 millones, entre niños, jóvenes y adultos que asistían a la escuela, en sus diferentes niveles, representaba un esfuerzo educativo vigoroso, todavía carecían de acceso a la educación 700 mil niños en el nivel de primaria y 330 mil en educación especial, además de que existían 6 millones de adultos analfabetos, más un millón de indígenas que no hablaban español, 13 millones de adultos

⁵⁴Impulsado por la Academia Mexicana de la Educación, dicho coloquio se realizó del 26 al 28 de junio de 1980, en la cd. de México.

⁵⁵Carlos Reta Martínez, La televisión como recurso para la educación en México, s/p.

alfabetizados que no concluyeron la primaria y 7 millones que no terminaron la secundaria.

En 1980 pues el rezago educativo explicado por la falta de recursos económicos, los altos índices de deserción y reprobación y una creciente demanda educativa, inmersa esta última en el contexto de una irregular distribución geográfica de la población y una todavía alta tasa de crecimiento poblacional (alrededor de 3%), mantenían la validez del criterio sobre la utilización conjunta de recursos, en especial radio y televisión, iniciada 14 años atrás para complementar al Sistema Educativo Nacional⁵⁶.

En su origen, los sistemas formales de educación alternativos de mayor cobertura educativa, diseñados para apoyar los niveles de educación primaria y secundaria, presentaban como novedad el uso de la radio y la televisión, tomando como base los contenidos y planes de estudio vigentes en ambos niveles.

Dichos sistemas, así mediados, admitieron desde entonces el agregado de un prefijo y asumieron los ahora conocidos nombres de teleprimaria y telesecundaria.

⁵⁶El Plan Global de Desarrollo, promulgado por el Ejecutivo el 15 de abril de 1980, da una idea del explosivo crecimiento de la matrícula escolar: en primaria, la demanda atendida pasó de 9 248 190 alumnos en 1971, a 14 632 000 en 1979; en Educación Media, se pasó de 1 554 498 alumnos en 1971-72, a 3 963 200 en 1979-80 (PGD, 1980, 14.6 Política Educativa, pp. 345-346).

Indiscutiblemente, el primer proyecto de televisión educativa, con carácter institucional, fue el que acometió la tarea de alfabetización por TV, impulsado por la SEP en 1965⁵⁷.

Para ello se creó el Centro experimental de Educación Audiovisual que se encargó de la etapa de experimentación y evaluación, recuperando experiencias de alfabetización por TV de Brasil e Italia, e incorporando además el uso de una cartilla de alfabetización elaborada por la maestra Carmen Cosgaya.

El resultado fue una serie de 82 programas, en blanco y negro, de 27 minutos de duración cada uno y transmitidos, durante 7 etapas completas (en un periodo de cuatro meses), por los canales capitalinos 2, 4, 8, 11 y 13 y repetidoras de provincia, complementándose con el tiraje de 4 500 000 ejemplares del libro "Yo puedo hacerlo", expresamente elaborado para las tareas de alfabetización y sustituido más adelante por el llamado "Un paso más".

Fue, sin embargo, el nivel de educación secundaria el que cosechó los beneficios de esta primera fase de uso de la televisión como apoyo a la educación formal, debido a que el proyecto conocido como Alfabetización por Televisión no

⁵⁷Con el consentimiento del en aquellos momentos Secretario de Educación Pública, Agustín Yáñez, dieron principio a la tarea el Director General de Educación Audiovisual y el Director General de Alfabetización, Lic. Alvaro Gálvez y Fuentes y Profr. Ramón G. Bonfil, respectivamente.

sobrevivió al cambio de administración gubernamental ocurrido en 1970.

Las clases de telesecundaria iniciaron de manera experimental en 1966, utilizando un sistema de circuito cerrado, y fue hasta 1968 que se estableció el servicio nacional de telesecundaria, atendiendo a 6569 alumnos en 8 entidades: D.F., Edo. de México, Morelos, Oaxaca, Veracruz, Puebla, Tlaxcala e Hidalgo.

Los lugares en que se efectuaba la recepción de la señal se llamaron, entonces y ahora, "teleaulas" y en su estructura y dinámica educativas incluían un profesor y un grupo de alumnos que atendían a programas de TV, producidos estos últimos con base en los planes de estudio autorizados por la Secretaría de Educación Pública, añadiendo además el manejo de guías de estudio.

En la conformación de este modelo de telesecundaria, la dependencia encargada (Dirección de Telesecundaria) envió representantes a Estados Unidos, Inglaterra, Francia, Alemania, Japón e Italia con el fin de allegarse experiencias de producción de televisión educativa, siendo el patrón italiano el que se tomó en cuenta en lo fundamental:

El esquema mexicano de Telesecundaria, basado en el modelo de la Telescuela Italiana, constaba de tres

elementos fundamentales: el "telemaestro", el maestro "monitor" (posteriormente llamado coordinador) y el salón de clases provisto de un aparato receptor o "teleaula". El telemaestro se encargaba de dar la lección desde los estudios de televisión, mientras que el coordinador conducía la clase recibida a través del televisor en la teleaula, personalizando "el trabajo de los telemaestros, adecuándolo a la capacidad de comprensión de los alumnos, resolviendo sus dudas y ayudándolos a la realización de sus ejercicios"²².

En esencia, con algunas importantes mejoras técnicas, de contenido y didácticas, esta estructura se ha mantenido hasta nuestros días, demostrando su viabilidad pues, por ejemplo, sus requerimientos de financiamiento se han mantenido por debajo de los del sistema tradicional o escolarizado, debido al abatimiento de costos ante la no exigencia de grandes obras de construcción ni de numerosas plantas de personal docente especializado.

Aunque el Sistema Nacional de Telesecundaria ha sufrido un proceso de afinación y depuración, un elemento importante para su impulso fue el hecho de que el 76% de los alumnos del grupo experimental de 1966-67 aprobó el curso, porcentaje de eficiencia igual al obtenido por las secundarias directas en 1967: 76%.

Así, el 21 de enero de 1968 daba inicio la difusión, a nivel nacional, del primer curso de Telesecundaria, a través del canal 5 (DF) y canal 6 (repetidora en Las Lajas, Ver.), después de que

²²Rosario Encinas Mendoza, et. al., Evolución histórica del Sistema Nacional de Telesecundaria, p. 191, citando a Alvaro Gálvez y Fuentes: "Palabras de Inauguración del circuito cerrado de telesecundaria".

días atrás (el 2 de enero), el Secretario de Educación Pública, Lic. Agustín Yáñez, había suscrito el acuerdo por el cual se daba validez oficial a esta modalidad de educación secundaria y se le inscribía en el Sistema Educativo Nacional⁸⁹.

Los tres grados de secundaria comprendían 18 lecciones diarias, correspondiendo la primera lección matutina, con duración de 20 minutos, al primer grado, la siguiente al 2º y después la del 3º⁹⁰. El horario permitía una transmisión continua y sucesiva de los tres grados, sin embargo, durante 1968 sólo se difundieron contenidos del primer grado de secundaria -los dos grados inmediatos estaban en fase de experimentación-, en 1969 se incorporaron los de 2º y al año siguiente los del 3º.

Por otro lado, los coordinadores recibían indicaciones del telemaestro en emisiones exclusivas sabatinas. En lo que hace a los alumnos, las teleaulas se integraban con un número no mayor de 30 ni menor de 15.

⁸⁹Técnicamente, en el diseño del patrón de producción y edición de los programas participó Bernard Queenam del "Center of Educational Television for Overseas" de Inglaterra; y Héctor Cervera, Gerente de Producción del canal 5 XHGC, de México, D.F., quienes de manera conjunta, priorizaron el uso de la televisión en su variante didáctica y la formación de los telemaestros en las áreas de dirección, producción y actuación para la televisión.

⁹⁰Los 40 minutos restantes eran utilizados para el trabajo de aula bajo la dirección de los maestros coordinadores.

Asimismo, la evaluación se hacía a través de reportes mensuales de los maestros coordinadores a la Dirección de Telesecundaria, apoyados por un grupo de supervisores que visitaban periódicamente las teleaulas, mientras que, al principio, era la Dirección General de Segunda Enseñanza la que hacía acopio de la Documentación escolar y sancionaba la certificación de estudios.

Bajo la perspectiva aun actual de que el recurso televisivo tenía como problema el hecho de lo fugaz y temporal del mensaje, se elaboró material impreso denominado guías de estudio, para apoyar el aprendizaje, y cuya elaboración correspondió a los telemaestros^{*1}.

El esquema original de la telesecundaria, empero, ha variado, acusando el efecto de las reformas educativas globales. Así, la reforma educativa nacional de la enseñanza media de 1975-76, a propósito de la cual se convocó a la Asamblea Nacional Plenaria sobre Educación Media Básica, en Chetumal (agosto de 1974), introdujo la sustitución de las asignaturas independientes por la integración de los contenidos en áreas de aprendizaje:

Ciencias Naturales (biología, física y química),
Ciencias Sociales (historia, geografía y civismo),

*1Ejemplo de análisis detallado sobre las guías de estudio lo podemos encontrar en: Alicia Molina et Al., Los programas televisivos de Telesecundaria en relación a las guías de estudio impresas, 1982, pp. 3-268.

Matemáticas, Español, Inglés, Educación Artística, Educación Tecnológica y Educación Física. Con ello se pretendía combatir la tendencia a la atomización del conocimiento y favorecer por el contrario el enfoque interdisciplinario del aprendizaje que subraya la correlación de los contenidos⁶².

La telesecundaria fue una de las primeras instancias que adoptó el nuevo planteamiento curricular, que trajo consigo modificación de contenidos y adaptación de éstos al modelo de Telesecundaria, lo que propició el abandono de las guías de estudio y el uso de libros de texto convencionales pues no se produjo material nuevo y específico para el plan por áreas.

Los maestros coordinadores también resultaron afectados al no haber sido capacitados con anterioridad para dirigir, en la teleaula, las actividades de aprendizaje implicadas en la nueva propuesta curricular.

Si en su fase de experimentación el proyecto de telesecundaria, a través de un estudio piloto, había concluido que los maestros normalistas que trabajaban con alumnos de 5º y 6º de primaria se conducían de una manera más adecuada al esquema de Telesecundaria, que los maestros especialistas de la secundaria tradicional, las subsecuentes reformas educativas de 1975-76 y 1977-79 evidenciaron las carencias académicas y laborales del modelo original de telesecundaria, modalidad

⁶²Rosario Encinas Mendoza, Op. Cit., p. 228.

educativa dinamizada por los constantes avances técnicos y la incorporación de las innovaciones educativas.

En el plano académico se patentizó la necesidad de que el maestro coordinador elevara el detalle y nivel de sus conocimientos para responder a los cambios introducidos en el Sistema Nacional de Telesecundaria. En lo laboral, se actualizó la situación escalafonaria de los maestros de este sistema y, a partir del status legal así adquirido, se impulsó la creación de la licenciatura para Maestros Coordinadores de Telesecundaria⁶³.

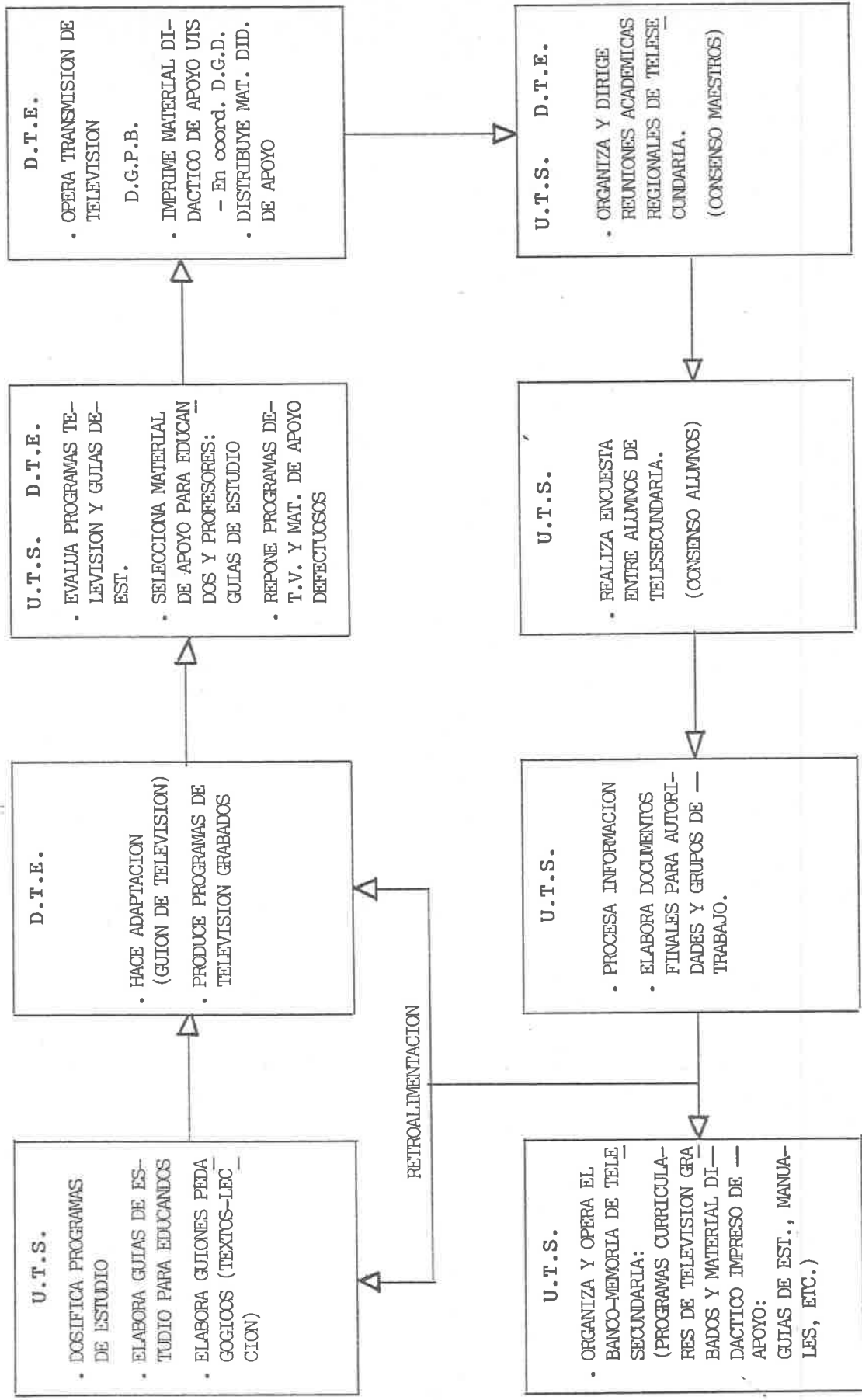
En términos generales, toda reforma educativa ha incorporado siempre nuevos elementos al esquema de la enseñanza media por televisión, conllevando reestructuración del tipo organizacional y administrativa que han repercutido en la expansión del servicio (véase, por ejemplo, el esquema de telesecundaria para 1980 en la siguiente página).

En una evaluación del proyecto realizada a 6 años de su fundación por la Universidad de Stanford⁶⁴, se concluía que el

⁶³La redefinición escalafonaria dió lugar a la formación de la Comisión Nacional de Maestros Coordinadores y el 2 de septiembre de 1975, por acuerdo n^o 11765 de la SEP, se creó la licenciatura mencionada, la cual desapareció posteriormente (a fines de los 70's) envuelta en cuestionamientos sobre la calidad de los egresados y la falta de participación de los profesores para inscribirse en ella.

⁶⁴John Mayo, et al., he Mexican Telesecundaria: a cost effectiveness analysis, Institute for Communication Research, Stanford University, 1973.

NUEVO ESQUEMA DE OPERACION DE TELESECUNDARIAS



U.T.S. Unidad de TELESECUNDARIA
D.T.E. Dirección de Televisión Educativa

Fuente: Rosario Encinas, Evolución Histórica del Sistema Nacional de Telesecundaria
Pág. 279.

sistema de telesecundaria no sólo era más barato que las escuelas directas⁶⁵, sino que favorecía la participación de las comunidades locales como corresponsables en la administración y financiamiento de las teleaulas. Por si fuera poco, la muestra arrojó el dato de que la eficiencia terminal en ambas modalidades de educación media era similar.

Previamente, como para anticipar dicha evaluación, tan sólo a fines de 1970 la inscripción se había incrementado a 23 762 alumnos regulares y 30 000 alumnos libres⁶⁶ y existían cerca de 1163 teleaulas, cuando dos años atrás, en 1968, los alumnos regulares eran 6569 y los libres aproximadamente 6000.

En conclusión, aún a pesar de los problemas de organización e instrumentación, desde sus inicios hasta nuestros días, el Sistema Nacional de Telesecundaria se mantiene como una alternativa real para aquellas zonas, especialmente las rurales, que no cuentan con instalaciones y recursos humanos capacitados para proveerlas de una educación secundaria de corte tradicional.

⁶⁵El costo anual por estudiante se estimaba en \$151.00 dólares, mientras que el del alumno de escuelas directas era de \$200.00 dólares.

⁶⁶Los alumnos libres eran una población escolar de adultos que no podían asistir a las teleaulas y que seguían las clases televisadas en su hogar. El 2 de septiembre de 1968, el Departamento Técnico de la Dirección General de Segunda Enseñanza concedió a este tipo de alumnado la posibilidad de obtener certificado de secundaria. Esta categoría de alumnos desapareció en 1970.

En prospectiva, podemos decir que las mejores posibilidades de la televisión educativa aún no se han instrumentado.

Por un lado, los estudios experimentales referidos al uso de la televisión en su variante educativa o instruccional, continúan aportando avances técnicos. Silvia González⁶⁷, por ejemplo, documenta recomendaciones prácticas para optimizar el uso de la televisión en el salón de clases, como las de instalar los monitores en los techos de las teleaulas en ángulos de visión máxima vertical de 30° y de visión máxima horizontal de 45°, dando consideraciones sobre la relación entre tamaño de pantalla y visión máxima que se reproducen en el cuadro nº 3.

CUADRO 3

 VISION MAXIMA RESPECTO AL TAMANO DE LA PANTALLA

pantalla de televisión (pulgadas)	distancia máxima de visión (metros)
17	2.00
19	2.30
21	2.40
23	2.50

Fuente: Silvia González García, Un análisis de la telesecundaria en México, tabla nº 1.1, p. 14.

Por otro lado, Umberto Eco recupera también datos experimentales de investigaciones realizadas por gente como Gilbert Cohen-Séat (Problèmes dum Cinema et de l'information

⁶⁷Silvia González, Un análisis de la telesecundaria en México, p. 14.

visuelle) y Cantrill y Allport, sobre los fenómenos relacionados con la recepción del mensaje visual cinematográfico y televisivo, y que apunta hacia una situación de participación psicofísica total del espectador cuando se halla frente a la pantalla de cine o T.V. :

Se está ante una superficie blanca, y en el instante en que la luz se apaga, nos ponemos tensos a la espera de algo que no se sabe aún lo que será, y que de todas formas es deseado y valorado por nuestra tensión. Desde el momento en que se perfila la imagen y se desarrolla el discurso (la historia), Cohen-Séat muestra, con un diagrama bastante claro, que existen varias posibilidades de compromiso psicológico, que van desde la separación crítica más total (la persona que se levanta y se marcha molesta), al juicio crítico que acompaña a la fruición, al abandono inadvertido a una evasión irresponsable, o a la participación, la fascinación, o (en casos patológicos) la verdadera y auténtica hipnosis ... La mayor parte de las investigaciones psicológicas sobre la visión ante la pantalla de la televisión tienden en cambio a definirla como un particular tipo de recepción en la intimidad, que se diferencia de la intimidad crítica del lector para adoptar el aspecto de una entrega pasiva, de una forma de hipnosis⁶⁰.

Este efecto, aprovechado desde hace buen tiempo por los publicistas, se debe explotar en beneficio de la televisión educativa y cultural. De esta manera, dice Eco, las experiencias europeas sobre la transmisión de contenidos culturales y educativos no han sido todo lo exitosas que se hubieran

⁶⁰Umberto Eco, Op. Cit., pp. 352-354.

deseado^{6º}. Esto se debe a que se ha partido de la idea de usar la televisión como género artístico -imponiéndole patrones importados de otros géneros artísticos-, y no como un servicio que tiene sus propias y precisas características técnicas que le condicionan un lenguaje particular.

Los resultados más recientes de la investigación han confirmado las anteriores observaciones de Eco. Por ejemplo, Vicente Fuenzalida, en el III Encuentro Iberoamericano de Comunicación celebrado del 19 al 21 de julio de 1988, a propósito de Televisión y Educación apuntaba lo siguiente:

Evaluaciones realizadas por UNESCO a 10 redes privadas y 14 redes televisivas de servicio público en siete países con muy diversos regímenes político-económicos (Bélgica, Bulgaria, Canadá, Francia, Hungría, Italia y Japón) mostraban que la oferta educativa-cultural promedio constituía el 17.7 por 100 de la programación; en cambio, la recepción efectiva, es decir, el tiempo que dedicaba el televidente a esos programas ofrecidos, constituía sólo el 6.9 por 100 del tiempo que destinaba a ver televisión. El estudio concluía que la débil sintonía de las emisiones culturales no podía ser imputada, como causa principal, a una programación desfavorable^{7º}.

^{6º}Ibid., "La observación pues, formulada por un estudioso, de que un film normal transmitido por televisión pierde la mitad de su eficacia, no debe conducirnos, como lo hizo, a concluir que la televisión carece de posibilidades artísticas, sino al contrario a concluir que, poseyendo todo medio sus leyes precisas, conexas al material sobre el que se trabaja y a las técnicas empleadas, la televisión rinde pésimos resultados cuando se la quiere convertir en vehículo de obras pensadas y realizadas para otros destinos" (p. 342).

^{7º}Valerio Fuenzalida, "Educación y Comunicación", en: Educación y Comunicación. III Encuentro Iberoamericano de Comunicación, p. 127.

En efecto, Fuenzalida atribuye este relativo fracaso a la dificultad de adaptación semiótica de las obras de la alta cultura al lenguaje de la T.V.

Y, para finalizar, se podría ir aún más lejos. No puede haber tal adaptación cuando todavía el estudio del lenguaje de la televisión apenas si ha logrado rebasar el nivel de denuncia. Dicho de otro modo, el futuro de la T.V. educativa y cultural se finca en el desarrollo de principios teóricos, analíticos y experimentales encaminados al esclarecimiento detallado del lenguaje televisivo, y al ulterior diseño de una metodología y didáctica propias.

3. COMENTARIO FINAL

La televisión educativa y cultural es, hoy por hoy, una opción y alternativa a un orden comunicacional dominante donde la TV comercial ha sentado sus reales, incluso se debe tener cuidado de no aceptar a ésta última como sinónimo de televisión recreativa.

¿Quién puede asegurar que lo recreativo y lo educativo o cultural son cuestiones opuestas? Las series documentales sobre fauna y flora, marina y terrestre, con un fin meramente informativo, parecen oponerse a esta separación. Utilizando como

argumento situaciones apartadas, o no tan cercanas a nuestro modo de vida urbano, sobre vicisitudes de la vida silvestre, captan la atención e interés del televidente, niño o adulto, provocando muchas veces nuestra capacidad de asombro ante contenidos provenientes de la realidad y no de la ficción.

Por supuesto, podemos detallar una lista de errores técnicos en la producción y edición de estas series, lo mismo que sobre su orientación; pero, en justicia, también debemos reconocer que éstas han ayudado, por ejemplo, a hacer conscientes los peligros ecológicos que entraña, para el hombre mismo, la destrucción y extinción de especies animales y vegetales.

La televisión educativa y cultural, entonces, es alternativa a una TV de tipo comercial, mercantilista y tendenciosa, hegemónica en los niveles nacional y mundial, con sistemas de satélites y microondas que invaden el espacio y hacen parecer obsoletas las definiciones sobre unidad territorial y soberanía nacional.

En México, la TV educativa ha sido una tarea priorizada por el estado, o atendida por intereses privados cuando son coaccionados legalmente a través de leyes, enmarcadas en preceptos constitucionales, que los obligan a producirla; mientras que la TV comercial nació como -y lo sigue siendo- un próspero negocio de particulares. El desequilibrio observado

entre ambas posibilidades en favor de ésta última, tiene una explicación:

La TV comercial es una inversión autorentable, utilitaria, que produce grandes beneficios económicos a quienes la producen y detentan; la TV educativa es parte del campo más general de la educación y ésta es, políticamente, una razón de estado cuyos resultados producen beneficios sociales y no económicos, en términos de riqueza material.

Ello ha favorecido la aparición de opiniones tecnocráticas que conciben a la educación como una relación costo-beneficio, aduciendo la incosteabilidad de proyectos de este clase al perder de vista que la riqueza producida es del tipo social y humanista, más no material en estricto sentido.

El adagio ya no tan nuevo, popularizado en la educación tradicional, de que los niños aprenden a leer y escribir a pesar del maestro, ha sido transportado para calificar las experiencias televisivas de comunicación educativa y decir, así, que se han logrado resultados educativos eficaces a pesar de lo defectuoso de estas prácticas.

Debemos recordar que la distinción entre los conceptos Comunicación e Información es una interpretación analítica, útil y básica para conformar un cuerpo teórico sólido y congruente.

El que la comunicación educativa promovida por la TV se realice, con creces, a través de condicionantes informativas propias del medio, se ve compensada por las grandes posibilidades del mismo para encarar, en prospectiva, una comunicación humana amplia en el tiempo y el espacio.

No pocas veces ha sido práctica común, en los estudios de Comunicación y Educación, listar los errores en que se incurre al producir televisión educativa o cultural. La crítica es válida, por supuesto necesaria, pero sólo cuando supera su fase negativa de distinción de fallos, para pasar a la fase positiva de reconocimiento de los aciertos y su recuperación para ulteriores experiencias. Sin este elemental ejercicio de construcción, corremos el riesgo de perdernos en la maraña de lo destructivo sin cortapisas.

Si decimos que a pesar de la mala producción y orientación de los programas educativos de televisión se han logrado resultados favorables, retomemos los elementos de producción, didácticos, recursos auditivos, bancos de imágenes, de edición, etc., para mejorar la experiencia, superando sus deficiencias y no echando en saco roto tal o cual proyecto, en su totalidad, sólo porque el saldo entre errores y aciertos es deficitario para éstos últimos.

BIBLIOGRAFIA

ACADEMIA MEXICANA DE LA EDUCACION. Primer Coloquio de Televisión Didáctica en México. A.M.E., México, 1980, p. s/n.

AGN, R. Presidentes, Acervo Miguel Alemán, exp. 523/14.

ARREDONDO R., Pablo. La televisión mexicana en el país del Norte. Serie de artículos publicados del 30 de noviembre al 7 de diciembre de 1988, periódico "El Universal", sección "El Universal y la Cultura", p. 3.

BAENA Paz, Guillermina. "La comunicación Educativa como respuesta", pp. 41-46, en: Consejo del Sistema Nacional de Educación Tecnológica. La Comunicación Educativa. SEP/COSNET, México, 1985, 112 p.

CASSIGOLI, Armando. "Sobre la contrainformación y los así llamados medios alternativos", pp. 63-71, en: Simpson Grinberg, Máximo. Comunicación Alternativa y cambio social. (compilación). Premiá Editora, México, 1986, p. 373.

CZITROM, Daniel J. De Morse a Mc Luhan. Los medios de comunicación. Ed. Publigráficos, México, 1985, 274 p.

DE FLEUR, Melvin L; BALL-ROKEACH, Sandra J. Teorías de la Comunicación de Masas. Ed. Paidós, México, 1987, 349 p.

ECO, Umberto. Apocalípticos e Integrados. Ed. Lumen, España, 1985, 403p.

FERNANDEZ Christlieb, Fátima. Los medios de difusión masiva en México. Juan Pablos Editor, México, 1987, 330 p.

GONZALEZ Casanova, Pablo. La Democracia en México. Ediciones Era, México, 1965.

GONZALEZ García, Silvia. Un análisis de la telesecundaria en México. Tesis profesional. UNAM, Facultad de Psicología, México, 1978, 94 p.

GUTIERREZ Román, Leticia. "Tecnología educativa y modelo de aplicación", pp. 15-31, en: Consejo del Sistema Nacional de Educación Tecnológica. La Tecnología Educativa. SEP/COSNET, México, 1974, 190 p.

KEY, Wilson B. Seducción Subliminal. Ed. Diana, México, 1989, 284 p.

MATTELART, Armand. La Cultura como empresa multinacional. Ediciones Era, México, 1974, 190 p.

MC LUHAN, Marshall. La comprensión de los medios como las extensiones del hombre. Ed. Diana, México, 1987, 443 p.

MEJIA Barquera, Fernando. "50 años de televisión comercial en México (1934/1984)/Cronología", pp. 19-39, en: Trejo Delarbre, Raúl (coordinador). Televisa el quinto poder. Ed. Claves Latinoamericanas, México, 1987, 237 p.

MELLENDEZ Crespo, Ana. "La educación y la comunicación en México", pp. 13-19, en: Consejo del Sistema Nacional de Educación Tecnológica. La Comunicación Educativa. SEP/COSNET, México, 1985, 112 p.

MOGUEL Contreras, Idolina. "Comunicación Educativa", pp. 47-55, en: Sistema Nacional de Educación Tecnológica. La Comunicación Educativa. SEP/COSNET, México, 1985, 112 p.

MORIN, Edgar. "Un tercer problema", pp. 21-28, en: Cortés Rocha, Carmen. La escuela y los medios de comunicación masiva. (antología), SEP, México, 1986, 159 p.

RADIO EDUCACION. Ecos de la UPN. Programa nº 59.

ROJAS Zamorano, Alberto. "Televisión y Educación", pp. 11-31, en: Consejo del Sistema Nacional de Educación Tecnológica. La televisión educativa en México. SEP/COSNET, México, 1985, 90 p.

SAUSSURE, Ferdinand de. Curso de Lingüística General. Ed. Fontamara, México, 1987, 319 p.

SEP. Televisión y Enseñanza Media en México: El sistema nacional de telesecundaria. Vols. I, II, III y IV, SEP, México, 1982.

SWINGEWOOD, Alan. El mito de la cultura de masas. Premiá Editora, México, 1987, 141 p.

TOUSSAINT, Florence. "Televisa: una semana de programación / ¿mente sana en cuerpo sano?", pp. 40-61, en: Trejo Delarbre, Raúl (coordinador). Televisa el quinto poder. Ed. Claves Latinoamericanas, México, 1987, 237 p.

TREJO Delarbre, Raúl. Intentos fallidos de la T.V. Cultural. Artículos publicados el 29 y 30 de diciembre de 1988, periódico "El Universal", sección "El Universal y la Cultura", p. 3.

VICTOROFF, David. "Sociedad Moderna y Psicología", p. 383, en: La Psicología moderna de la A a la Z. (diccionario), España, Ediciones Mensajero, 1978, 534 p.